



UNIVERSIDADE DA CORUÑA

FACULTAD DE SOCIOLOGÍA

TRABAJO DE FIN DE GRADO

CURSO 2014/2015

SEPTIEMBRE 2015

La sexualidad de las jóvenes en el deporte: ¿deportistas y/o lesbianas?

A sexualidade das mozas do deporte:
¿deportistas e/ou lesbianas?

Sexuality of young women at sport:
athletes and/or lesbians?

Autora: Helena López Gómez
Tutora: María del Carmen Lamela Viera

Resumen: Esta investigación analiza la posible relación entre homosexualidad y deporte femenino. Para eso contó con los testimonios de mujeres homosexuales y heterosexuales vinculadas al deporte y con las opiniones de personas anónimas. En un grupo focal, siete mujeres vertieron sus opiniones posteriormente examinadas de manera concienzuda a lo largo del trabajo. A esto se une la recopilación y el examen de comentarios en un foro de usuarios desconocidos de internet acerca de la temática principal del estudio. Tras observar ambas fuentes llega a una conclusión conjunta y global.

Palabras clave: homosexualidad, deporte, jóvenes, mujeres, grupos focales, foros.

Resumo: Esta investigación analiza a posible relación entre homosexualidade e deporte feminino. Para iso contou cos testemuños de mulleres homosexuais e heterosexuais vinculadas ao deporte e coas opinións de persoas anónimas. Nun grupo focal, sete mulleres verteron as súas opinións posteriormente examinadas de xeito concienciado ao longo do traballo. A isto únese a recompilación e o exame de comentarios de usuarios descoñecidos de internet acerca da temática principal do estudo. Tras observar ámbalas dúas fontes chega a unha conclusión conxunta e global.

Palabras chave: homosexualidad, deporte, mozas, mulleres, grupos focais, foros.

Abstract: This research analyzes the possible relationship between homosexuality and women's sports. It had the testimony of gay and straight women involved in the sport and the opinions of anonymous people. In a focus group, seven women have exposed their opinions subsequently examined conscientiously throughout the research. This is coupled with the collection and review of comments of unknown internet users about the main subject of the study. Noting both sources together, it reaches a comprehensive and global conclusion.

Keywords: homosexuality, sport, youngs, women, focal groups, forums.

ÍNDICE

1.- INTRODUCCIÓN	3
2.- MARCO TEÓRICO	6
2.1.- Deporte, género y sexualidad	7
2.2.- Explorando la “realidad virtual” a través de internet.....	11
2.3.- Grupos de discusión	16
3.- OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	19
3.1.- Debates en foros de internet.....	20
3.2.- El grupo de discusión.....	21
4.- ANÁLISIS DE RESULTADOS	24
4.1.- La realidad virtual.....	24
4.1.1.- “La homosexualidad en el deporte”	24
4.1.2.- “¿Es cierto que la mayoría de jugadoras de fútbol o de baloncesto son lesbianas?”	32
4.1.3.- En líneas generales	36
4.2.- Análisis del Grupo de Discusión	37
4.2.1.- La socialización por género y el contexto social.....	37
4.2.2.- Dentro del mundo del deporte	42
4.2.3.- ¿Avances?.....	46
4.2.4.- A modo de análisis transversal	49
5.- CONCLUSIONES	52
6.- BIBLIOGRAFÍA	57
ANEXOS	60
ANEXO I.....	61
ANEXO II.....	62
ANEXO III.....	63
ANEXO IV	64

La sexualidad de las jóvenes en el deporte: ¿deportistas y/o lesbianas?

Por Helena López Gómez¹

1.- INTRODUCCIÓN

No cabe duda de que el deporte goza de un inmenso prestigio, tanto a nivel institucional como en las expresiones más populares de los valores sociales. Esta afirmación puede aplicarse a cualquier escala territorial de las sociedades occidentales del mundo desarrollado; esto es, se aprecia tanto en el ámbito internacional como local. Particularmente en España el deporte tiene una relevancia social muy marcada en aspectos muy distintos, pero predominando siempre el sentido más positivo. Así, por ejemplo, en etapas de prominente desconfianza generalizada en las instituciones, suele permanecer elevado el entusiasmo y el orgullo por el éxito de equipos o deportistas elegidos por la opinión pública como los héroes o modelos sociales del momento. Tanto es así que es frecuente escuchar, desde una posición crítica, que la ciudadanía española se mantiene políticamente pasiva e indiferente porque opta por canalizar sus preocupaciones y máximas esperanzas hacia lo que sucede en el terreno de la competición deportiva.

La naturaleza positiva de la práctica del deporte se evidencia especialmente en el papel que juega en la educación. El Estado y los ciudadanos reconocen que la educación física y la práctica de deportes son necesarias para el desarrollo de los niños y de los jóvenes porque contribuye al mantenimiento saludable de sus cuerpos y también al desarrollo ético del individuo. Se entiende que el seguimiento y práctica del deporte representa la aceptación y defensa de valores tales como la recompensa del esfuerzo y del mérito, la eficiencia del trabajo en equipo y de la disciplina, o la bondad del com-

¹ Para la realización de este trabajo fin de grado, recibí una beca de colaboración de estudiantes en departamentos universitarios, durante el curso 2014/15, concedida por la Secretaría de Estado de Educación, Formación Profesional y Universidades del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España, en el marco de la propuesta realizada por el Grupo de Estudios Territoriales adscrito al Departamento de Sociología y Ciencia Política y de la Administración de la Universidade da Coruña.

pañerismo. Se podría decir que son los valores que representan la “mente sana”² dentro del “cuerpo sano” (Besnier y Brownell, 2012; García et al. 2009).

Sin embargo, en el ámbito del deporte también se producen casos y situaciones que son valoradas negativamente, que representan problemas y vicios sociales. El deporte también tiene su cara oscura. Los casos más llamativos se suelen revelar a modo de alarma social. Por ejemplo, la violencia asociada a algunos grupos de jóvenes seguidores de equipos de fútbol es un tema mediático que despierta preocupación y reacciones normativas para su control y prevención (Elias y Dunning, 1992). También es relativamente fácil encontrar un puñado de casos de deportistas que han sido condenados por la opinión pública, a modo de chivos expiatorios, que recuerdan los peligros de las malas prácticas en deporte. Podrían considerarse representativos de este proceso de condena popular los escándalos recientes en torno al tema del dopaje (Goode, 2011); pero hay muchos otros tipos de comportamientos que han sido identificados como errores de vida importantes o, también, como defectos graves de personalidad —gastos suntuarios, fraude fiscal, orientación sexual inadecuada, mala educación o agresividad injustificada—. Desde un punto de vista crítico, el deporte institucional puede verse también como un medio más de opresión de una cultura hegemónica que excluye a las minorías de los privilegios del reconocimiento social.

La relevancia social del deporte lo convierte en un ámbito privilegiado para el estudio de los valores y del cambio social. Su popularidad permite identificar, en cada momento histórico y en los distintos contextos culturales, los rasgos y comportamientos que merecen reconocimiento social, en el sentido positivo y negativo (Parnaby y Sacco, 2004). Esto es, identificando lo que se sanciona y lo que se censura en las prácticas deportivas, se pueden analizar los valores sociales subyacentes, la norma social y su antónimo: la desviación social.

Entre los más profundos cambios sociales que se han producido a lo largo del siglo XX, el cambio de valores en torno a los roles y las relaciones de género es uno de los más documentados y analizados en sociología. Desde la fundamentación feminista del siglo XIX, evolucionaron los nuevos movimientos sociales que representaron no solo la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres, sino también la visibilización y plena

² A lo largo del documento se utilizan las comillas inglesas (“ ”) para extranjerismos o para palabras o expresiones impropias, vulgares o que se utilizan con un sentido especial. Las comillas latinas (« ») se reservan para citas textuales. En caso de coincidencias puede haber una combinación de ambas.

aceptación de sexualidades alternativas. ¿Cómo se ha reflejado esa lucha y esa transformación social en el mundo del deporte? ¿También se deja ver la lucha por la igualdad y las reivindicaciones de los movimientos de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales (LGTB) en las manifestaciones deportivas más valoradas? Esta investigación pretende acercarse a estas preguntas a través del examen de la valoración que merece la homosexualidad en el deporte femenino. Esto es, mi trabajo explora el tema de la valoración social de la homosexualidad femenina a través de su asociación con un ámbito que disfruta de la máxima valoración social: el deporte.

Pero tratándose precisamente de un tema que ha sido tabú hasta hace muy poco —y puede que todavía lo sea en gran medida—, representa un reto especial. De hecho, este trabajo quiere ser también un ejercicio metodológico en torno al estudio de los llamados temas “sensibles”³, “delicados” o “controversiales”. Para ello busqué apoyo en la bibliografía académica existente y consideré las técnicas de investigación tradicionales más adecuadas para el objetivo del trabajo, así como otras técnicas y herramientas más novedosas: las que ofrece el ámbito de internet. De todo esto daré cuenta a continuación.

En concreto, mi trabajo quiere explorar los argumentos y valoraciones que se generan acerca de la homosexualidad femenina de las deportistas a través de distintos tipos de debates y conversaciones. Como explicaré con más detalle en el apartado de metodología, opté por comparar los discursos generados a través de dos vías muy distintas y casi opuestas en varios sentidos: los foros abiertos y anónimos de internet, y un grupo focal de personas estrechamente vinculadas al mundo del deporte, que denominaré “insiders”, y que, además, son amigas entre sí.

El análisis de cada grupo y la comparativa entre ellos me permitió proponer conclusiones acerca de la receptividad en el mundo del deporte español hacia los cambios sociales que admiten la libre expresión de la sexualidad femenina y, también, acerca de los elementos que entran en juego a la hora de valorar las opiniones que se formulan y negocian en las redes sociales virtuales y reales.

³ Entiendo como “sensible” todo aquel tema que está impregnado por lo políticamente correcto. Esto es, que al tratarlo, los sujetos vean la necesidad de presentarse de una forma adecuada desde un punto de vista social.

2.- MARCO TEÓRICO

Para dar base teórica a mi trabajo, tuve que explorar temas muy distintos. Algunos refieren a conceptos y a hechos sociales que son objeto de la investigación, y que podríamos llamar temas “sustantivos” —desviación social, deporte, orientación sexual, etcétera—. Otros temas son de naturaleza metodológica, sobre el cómo investigar los otros temas —etnografía virtual, grupos de discusión, etcétera—. A su vez, algunos de estos asuntos tienen una larga historia académica, y otras son cuestiones recientes y de actualidad.

En general, creo que los temas concretos y centrales de este trabajo son especialmente novedosos porque remiten a hechos sociales con una historia muy reciente. Así es respecto a la permisividad social —real o aparente— hacia la homosexualidad, y respecto al uso de internet como vía de comunicación entre ciudadanos y como medio generador de opiniones. De hecho, incluso podría valorarse como relativamente reciente la institucionalización y profesionalización del deporte femenino. Por tanto, los “antecedentes teóricos” más directos de esta investigación son, principalmente, autores contemporáneos. Con el objeto de situar mi trabajo en relación a otros problemas de investigación afines que se están desarrollando desde las ciencias sociales, prestaré especial atención precisamente a estos temas más novedosos. Por menos tratados y por más recientes, creo que supone también un valor añadido en mi trabajo.

Sin embargo, también es cierto que los autores clásicos siempre aportan profundidad al análisis sociológico; y este proyecto trata, en el fondo, temas de gran tradición sociológica como son la desviación, el cambio social, los roles de género y la formación de la opinión pública. Incluso podría valorarse como un tema clásico la constitución del deporte como ámbito social. Me gustaría reconocer aquí, ya de antemano, esta debilidad de mi trabajo. Presiento que buena parte de los problemas que abordo fueron objeto de investigación y debate en siglos pasados, aunque con otros nombres y ante otras “novedades”. Sería muy interesante poder analizar los mismos temas desde un bagaje clásico que aquí no se lleva a cabo.

A continuación, paso a desarrollar mi selección de esa diversidad de temas, resumidos en dos grandes apartados. Primero trataré los antecedentes teóricos que remiten a las preguntas iniciales que orientan mi trabajo, relacionado con la confrontación o compa

tibilidad entre la valoración social del deporte y de la orientación sexual. Luego pasaré a tratar con más detalle las herramientas técnicas que empleé; en concreto, lo que concierne a internet y a las redes sociales, y a las técnicas denominadas “de conversación”.

2.1.- Deporte, género y sexualidad

El deporte y la actividad física han sido tradicionalmente ámbitos de dominación masculina, históricamente reservados para los hombres; pero esta afirmación remite a dos historias distintas, aunque vinculadas. Por una parte refiere a la exclusión de las mujeres en el mundo del deporte; mientras que por otra parte lo hace a una definición histórica de masculinidad que excluye también a otros hombres.

La historia de la exclusión y de la discriminación social de las mujeres en el mundo del deporte se asocia especialmente a su naturaleza biológica, en cuanto se justifica por una supuesta debilidad física y atribuyendo prioridad a su capacidad reproductiva. No obstante, es una historia llena de excepcionalidades y con grandes diferencias según el contexto cultural y socioeconómico. Así, por ejemplo, varios autores mencionan la gran diferencia entre Esparta y Atenas en la Antigüedad. A la mujer espartana se le entrenaba físicamente, incluso en compañía de los hombres. A la ateniense se le permitía, pero en total segregación de los varones; e incluso tenía prohibida la asistencia a los juegos olímpicos (Lessa y Dellai Oshita, 2007; Díez García, 2006).

En todo caso, esa diversidad cultural e histórica recuerda hasta qué punto la biología mencionada no juega, de hecho, un papel relevante. Hay grandes diferencias en la expresión deportiva de las mujeres a lo largo de la historia, y eso tiene que ver con factores ideológicos y económicos. Así se explica en una de las obras recientes más importantes en la historia del deporte femenino: *Women's Sport: A History* (Guttman, 1991). La historia del deporte femenino es la historia de un conflicto entre lo que se ha considerado la “naturaleza” de la mujer —ser madre y cuidadora— y su deseo de ser atleta; una historia que evidencia que lo cultural es mucho más definitorio que la biología en las diferencias deportivas entre hombres y mujeres.

En la medida en que el deporte es fiel reflejo de las sociedades en que se desarrolla, su comprensión pide limitar la comparación histórica. Así, se comprende el interés de

comparar el deporte femenino en Esparta y Atenas, pero sería muy atrevido comparar esos modelos con las versiones actuales del deporte femenino. La contextualización histórica más apropiada para este trabajo deviene de la sociología del deporte, y del autor posiblemente más citado en este campo: Norbert Elias. El artículo de Carmen Díez Mintegui (1996) sobre el deporte y la construcción de las relaciones de género, resume las claves de esta producción académica para el tema central de mi trabajo. El nacimiento de los deportes modernos, tal como los conocemos hoy, debe situarse en el siglo XIX, con la revolución industrial y urbana y la consolidación de la sociedad capitalista. La institucionalización del deporte, en la socialización temprana y como espectáculo, sirve para promover el espíritu de la competencia que demuestra que gana “el mejor”, como demostración de la superioridad de las élites económicas, como “promesa de éxito” para los más selectos entre los marginados y para reforzar la masculinidad de los varones, ahora peligrosamente en manos de la esposa y madre cuidadora recluida en el hogar. Este último aspecto ha sido desarrollado por Michael Messner (2002), sociólogo especialista en las prácticas e ideologías masculinas, lo que nos lleva a la otra historia que anuncié al principio de este apartado: la historia de la construcción social de la masculinidad.

Se le atribuye a la socióloga australiana, Raewyn Connell, la identificación y explicación del concepto de “masculinidad hegemónica” (Piedra et al., 2013). La misma refiere al conjunto de estereotipos y roles sociales que conforman el ideal de ser hombre, como por ejemplo, la heterosexualidad, el desarrollo físico y la escasa afectividad. Este tipo de masculinidad se sitúa en el puesto superior de la jerarquía social, dominando a todas las demás formas de desarrollar la masculinidad, y provocando la discriminación y vejación de aquellos hombres que se salen del ideal. Pues bien, se dice que el deporte, con su visión androcéntrica y heteronormativa, no hace más que potenciar y promocionar, en muchos casos de manera sutil y velada, esta dominación social.

Ahora bien, no es necesario insistir en la magnitud de los avances que se han producido respecto al reconocimiento de los derechos de la mujer y de los homosexuales en las últimas décadas. Cabe esperar que este progreso se haya visto también reflejado en la práctica y en las instituciones deportivas. ¿Se han registrado y analizado estos avances en las teorías e investigaciones académicas? ¿Cuánto menos se asocia el deporte con la masculinidad hegemónica que excluye a mujeres y a hombres que no

responden al canon? ¿Cómo se reflejan esos cambios en la aceptación social de la presencia de lesbianas en los deportes femeninos? La literatura que revisé apunta hacia dos respuestas distintas. Por un lado están los autores que defienden que el sexismo y la homofobia siguen siendo un problema especialmente agudo en el mundo del deporte. Y, por otro, los que señalan que se están produciendo avances importantes, más notables incluso en el mundo del deporte que en la sociedad en general, al menos en lo que refiere a la homosexualidad femenina.

Entre los autores más destacados que insisten en que se observan visos importantes del debilitamiento de la masculinidad hegemónica en el deporte está el sociólogo Eric Anderson⁴. Anderson (McCormack y Anderson, 2013) desarrolla aún más el concepto original de Connell para explicar cómo la homofobia funciona en la conformación de la supremacía del macho. Como punto de partida reconoce que las masculinidades siguen estando jerarquizadas, encontrándose en el rango más alto la denominada masculinidad ortodoxa, que basa su éxito en la “homohisteria”: el miedo a ser identificado como homosexual. Ese temor obliga al hombre a mantener un discurso homofóbico y a evitar el contacto físico con otros hombres y la demostración de afecto. Pero al mismo tiempo, Anderson también reconoce que otros modelos de masculinidad se están abriendo paso y retando al hegemónico. En concreto, para ilustrarlo, desarrolla el concepto de “masculinidad inclusiva”, que no asume la “homohisteria”. Al no dejarse llevar por el terror a ser identificado como homosexual, desde la masculinidad inclusiva los hombres desarrollan su personalidad sin sentirse oprimidos ni intimidados.

Recientemente, en colaboración con Rachael Bullingham, Anderson también exploró su teoría respecto a la presencia de lesbianas en el deporte femenino (Anderson y Bullingham, 2013). En ese trabajo se evidencia que también la “homohisteria” juega un papel relevante porque las mujeres deportistas temen ser acusadas de lesbianas, por lo que incluso hacen gala de su homofobia para distanciarse de las que lo son. No obstante, estas evidencias remiten a los Estados Unidos de las décadas de 1980 y 1990. La tesis de Anderson (2011:572) es que las cosas han cambiado mucho con la entrada en el siglo XXI; en la actualidad existe una disminución de la homofobia que provoca un impacto positivo en los hombres heterosexuales y homosexuales. En el caso del deporte femenino de equipo, incluso se ha postulado que son tan permisivos sobre la homosexualidad de sus miembros que se ha convertido en un “espacio segu-

⁴ Para más información sobre este autor se puede consultar su perfil en www.ericandersonphd.com.

ro” para que las deportistas lesbianas vivan y hablen abiertamente sobre su sexualidad; los atletas ya no se invisibilizan como en épocas pasadas (Anderson 2002).

En cambio, otros autores niegan que el cambio sea suficiente y siguen viendo importante la exclusión de las mujeres del deporte, y también la homofobia que impregna el mundo deportivo. Un buen ejemplo de la literatura que desarrolla esta perspectiva es el libro de Piedra y colaboradores (2013), *Géneros, masculinidades y diversidad*. En varios capítulos de este volumen se recogen los argumentos que incluso podrían servirnos para temer que la exclusión de las mujeres y de las sexualidades alternativas es peor hoy en día, especialmente en la socialización de los niños. Según estos autores la homofobia presente en el deporte está provocada, en gran medida, por un aumento de la presencia de las prácticas deportivas en los medios de comunicación debido a que estos fomentan una visión androcéntrica y heteronormativa en el deporte, que genera la invisibilidad de los colectivos que no promulgan los valores asociados (Piedra, Ramírez-Macías, y Latorre, 2013; Colás-Bravo y Rodríguez, 2013).

Los debates académicos en torno al grado de aceptación de la homosexualidad en el deporte no se pueden desligar de un problema metodológico clave: se trata de explorar un tema “sensible”. Podemos reconocer un tema como “sensible” por distintas razones, que depende también de a quién va dirigido y del contexto en el que se plantea. Pero, en general, hay consenso en reconocer que los temas en torno a la sexualidad, lo son. En la literatura académica revisada, uno de los artículos trabajados afronta precisamente este dilema a través de una estrategia novedosa, por lo novedoso del material. Se trata del artículo de Darcy C. Plymire y de Pamela J. Forman (2000) que explora la opinión que merecen las lesbianas en el deporte profesional examinando los debates que surgen al respecto en los foros de internet, en donde se opina desde el anonimato. Se supone, por tanto, que se dan opiniones y debates sinceros, sin cohibirse por el “qué dirán” propio de la interacción cara a cara o entre conocidos. Sin embargo, hay otra estrategia muy distinta que también se ha explorado para hacer frente a los temas sensibles: los grupos de discusión entre conocidos íntimos o amigos. Entre los que ya se conocen muy bien y se da por hecho la confianza y secretos compartidos, el debate en torno a los temas sensibles se supone también más honesto o menos cohibido por la presión del “qué dirán”. En este trabajo quise recurrir a estas dos estrategias y hacer una comparativa de las evidencias que se desprenden de una y otra técnica. Para ello, consideré también necesario documentarme mínimamente so-

bre la historia y el empleo de estos materiales en las ciencias sociales, de lo que doy cuenta en los apartados que desarrollo a continuación.

2.2.- Explorando la “realidad virtual” a través de internet

El tema del uso de internet como vía de comunicación es necesariamente novedoso. En efecto, sus orígenes se remontan a 1969, cuando se estableció la primera conexión de ordenadores, conocida como Arpanet, entre tres universidades en California y una en Utah (Estados Unidos), pero su desarrollo hasta lo que hoy conocemos como tal es muy posterior.

Pero la importancia sociológica de internet y de las redes sociales no reside en su desarrollo tecnológico puntual sino en cuán generalizado está, esto es, en el grado en que representa una vía para comunicar a cada vez más personas en todo el mundo. Ese potencial se asocia al término “autopista de la información” que nos remite a principios de la década de 1990 y que refiere al flujo de contenidos que se puede compartir en la red y a cómo esto puede cambiar radicalmente la forma de comunicación tradicional. En efecto, es a lo largo de esos diez años cuando proliferaron las tarifas planas de internet a través de líneas telefónicas en los países desarrollados. Fue en la década de 2000 el momento en el que esas tarifas planas se convirtieron en bandas anchas, con mejores precios y más capacidad de acceso. Ya a partir de 2010 se empezó a popularizar el uso de dispositivos móviles con internet con tarifas accesibles que hacen que la inmensa mayoría de las personas de los países desarrollados estén conectados a la red. En cambio, es común que en los países menos desarrollados estas conexiones estén restringidas a las élites; y en regímenes como Corea del Norte, China o algunos países árabes existen censuras e incluso redes propias que no permiten el contacto real con el resto del mundo.

Además de la información que se encuentra en la red, los usuarios tienen múltiples opciones para relacionarse a través de ella. Las herramientas que pone internet a disposición de las personas para estar en contacto son las denominadas “redes sociales” o “social media”, que tienen diferentes formatos, entre los que están los chats y los foros como los más básicos y precursores de los demás.

Es difícil fijar una fecha exacta para el nacimiento de las redes sociales en internet. El volumen de Moreno (2014), *El gran libro del community manager*, resume las claves

del debate. Hay quienes sitúan su inicio en 1994, cuando se lanzó la primera web considerada social: Geocities. La misma permitía a los usuarios crear y alojar en sus servidores páginas web de maneras gratuita y contaba con servicios de chat. Esta red constituyó una de las primeras comunidades de usuarios en internet.

Otros aseguran que no se puede hablar de medios sociales propiamente dichos hasta tres años más tarde, con el lanzamiento del primer servicio de mensajería instantánea. Fue desarrollado por American On Line (AOL) en 1997, y lo denominaron AOL Instant Messenger (AIM). Este medio aglutinó a millones de usuarios en la red y constituyó el germen de servicios tan populares como Windows Messenger, un sistema con el que los usuarios están conectados con sus contactos con los que hacen chats individuales o grupales.

Sin embargo, hay autores que retroceden más en el tiempo, hasta 1971, para fijar esta fecha como inicio de los “social media”, pues fue en octubre de ese año cuando se envió el primer correo electrónico, compuesto por diez caracteres, entre dos computadoras. El componente bidireccional del correo electrónico, al alcance de cualquier usuario, podría considerarse como la “semilla” de la evolución de la red, denominada universo 2.0. Partiendo de esas primeras fechas que permiten el mero intercambio de información a través de internet, la primera comunidad de usuarios online que debaten acerca de temas concretos —foro de noticias— se conoce como Usenet, y se puso en marcha en 1980, hoy en día integrado a Google Groups. Fue muy popular durante esa década y albergó los primeros movimientos organizados de protesta en red, y también vio nacer a los primeros “trolls”⁵.

Los foros, como comenté antes, son una de las primeras herramientas desarrolladas de las “social media”. Un foro o tablero de mensajes es un sitio de debate donde las personas pueden mantener conversaciones en forma de mensajes enviados. Los mensajes son a menudo más de una línea de texto y son temporalmente archivados por lo que las conversaciones pueden mantenerse a lo largo del tiempo, incluso durante años. En cambio, en los llamados chats, las interacciones suelen ser más inmediatas, pues no existe un archivo histórico, como mucho a corto plazo.

⁵ Un “troll” es un usuario que se dedica a publicar mensajes ofensivos, provocativos, etcétera en una comunidad online, con el único objetivo de generar polémica.

Los mensajes de los foros pueden necesitar de la aprobación de un moderador antes de que sean visible. Hay unos términos específicos relacionados con los foros. En realidad, los foros son, propiamente, los tableros o portales en donde se encuentran los internautas. Los debates o intercambio de mensajes sobre un mismo tema, dentro del portal, son denominados hilos, temas o entradas. Además, las entradas pueden organizarse jerárquicamente, o contener subtemas donde pueden responder tantas personas como lo deseen. Dependiendo de la configuración del foro, los usuarios pueden ser anónimos o pueden tener que registrarse en el foro para acceder y/o para enviar mensajes. En la mayoría de los foros, los usuarios no necesitan registrarse para leer los mensajes existentes. Como los foros, también los chats pueden ser anónimos y dividirse por temas.

Foros y chats se han mezclado en aplicaciones como Twitter, Facebook o Instagram. En cualquiera de los tres es necesario estar identificado, aunque se pueden utilizar nombres falsos. Es posible publicar cualquier tipo de comentario, imagen o vídeo al que pueden responder el resto de usuarios, en función del la privacidad de cada perfil, de toda la red o únicamente los que tienen acceso a verlos. También permiten las conversaciones en el ámbito privado. Otra herramienta es Skype, la evolución del mencionado Windows Messenger, que está orientado a contactos personales y únicamente permite comunicaciones privadas a través de texto, voz, vídeo o una combinación de estos (Gorman, 2007)

A la sociología le pueden interesar las redes sociales vía internet desde muy distintos puntos de vista. Así, por ejemplo, le puede interesar especialmente conocer la popularidad de las mismas y de los distintos foros para evaluar la medida en que constituyen una forma de expresión de la opinión pública, además de para evaluar los temas que despiertan mayor interés. Para ello existen una serie de herramientas, aunque todas tienen sus limitaciones. Para comprobar la repercusión de los foros o del resto de aplicaciones hay diferentes webs que recopilan datos y elaboran clasificaciones en función del número de visitantes. Estas se hacen por número total de visitantes, por países y por temáticas, entre otras. Google Analytics, Alexa o Compete son algunas de las páginas más populares, que además sirven para que las diferentes webs se posicionen en el mercado (Slevin, 2007).

Otra perspectiva desde la que la sociología puede interesarse especialmente por las redes sociales es aquella vinculada a la identificación de perfiles sociales. Para ello,

desde las ciencias sociales, más concretamente desde el “marketing”, se están analizando las redes sociales utilizando la estrategia conocida por “analítica web” (Bell, 2007). Se entiende que es todo el proceso de recopilación, mediación y evaluación de los datos obtenidos en internet para entender y optimizar una página web; dentro de ella se englobaría la analítica social que consiste en aplicar los principios de la analítica web a las redes sociales. Para poder llevar a cabo este proceso, todas las acciones realizadas por el responsable de comunicación deben ser registradas y analizadas diariamente. La analítica web permite estudiar el impacto de cualquier campaña de “marketing online”. Tradicionalmente, se han medido parámetros tangibles, que se podían contabilizar, como el número de visitantes a una página web, la cantidad de páginas vistas o el tiempo medio de permanencia de los internautas en el portal corporativo. Sin embargo, las redes sociales introducen también variables cuantitativas que, aunque son más complicadas de medir, deben tener un gran peso pues aportan información de gran relevancia según el tipo de estudio a realizar; se puede medir la influencia, la relevancia o la fidelidad de los usuarios, entre otras, e incluso su identificación con la marca y su sentimiento hacia ella (Moreno, 2014).

Dejé para el final la perspectiva más vinculada con este trabajo desde la que se pueden hacer preguntas sociológicas a la actividad de las redes sociales vía internet. Me refiero a asumir la interacción entre los sujetos como material para el análisis cualitativo. Esto es, el estudio sociológico de la interacción en foros y chats sobre determinados temas como si fueran un debate o una conversación en donde se intercambian y comparten puntos de vista, argumentos, representaciones sociales, valoraciones, etcétera. En efecto, los medios de comunicación social facilitan el desarrollo de las conversaciones en línea en torno a eventos o temas de interés, en particular donde la participación no se limita necesariamente por factores geográficos o sociales. Tales plataformas de comunicación basados en la web ofrecen opiniones, con mensajes y contenidos que pueden ser compartidos y reutilizados de forma rápida y sencilla.

Pero todo el potencial que tienen los “social media” para el desarrollo de estudios sociológicos cualitativos se ve severamente limitado por las condiciones que comentaré a continuación. Una de las limitaciones evidentes de trabajar con material de internet es que las observaciones pueden describir únicamente los fenómenos que son exhibidos de manera voluntaria. Evidentemente, esto también es cierto respecto a todas las interacciones entre el investigador y los sujetos estudiados, pero a través de internet

—como a través de las encuestas por correo o telefónicas— es más fácil ocultar información clave.

La información oculta no solo remite a los sujetos que participan en el intercambio de información. De hecho, es más problemático desconocer otros aspectos que definen la situación del intercambio. ¿Hasta qué grado se desconocen o son anónimos los que intervienen en el debate? ¿A qué objetivos responde el foro y el debate en cuestión? ¿Cómo podemos estar seguros de si responde a una iniciativa voluntaria o cómo descartar que no responda a un plan de “marketing” dirigido a explorar o promocionar una línea de argumentación? Por eso se ha dicho que se puede incrementar la validez de la investigación de las redes sociales cuando se analizan esferas o grupos coherentes y relativamente homogéneos con una estructura conocida.

Esta forma de trabajar los materiales de las redes de forma cualitativa se presta a un diseño similar al de la encuesta o grupo de tipo panel. Así, para estudiar como se desarrollan las discusiones en un red social y en sus plataformas, los investigadores deben establecer proyectos a largo plazo con los siguen a un grupo de usuarios a lo largo del tiempo. Esta forma de trabajar proporciona una importante cantidad de datos para identificar patrones de uso, tales como la cantidad de publicaciones de una persona a lo largo del tiempo, cuántas personas publican y con qué frecuencia, entre otras variables que pueden ser tenidas en cuenta.

Por otra parte, puede que el que la información esté digitalizada facilite el trabajo con ella, pero hay otro problema de la información digital que no se suele contemplar: desaparece (Muñoz y Elósegui, 2011). Por tanto, los datos “online” tienen que ser recogidos con frecuencia y almacenados para que sean fácilmente recuperables y sin que pierdan fiabilidad.

¿Pero si esas limitaciones pudiesen convertirse en ventajas? ¿Si utilizamos las redes sociales de internet para encontrar debates entre personas que no se conocen, para observar qué y cómo se opina desde el anonimato? La estrategia sería especialmente interesante para explorar los temas tabú; temas sobre los que la norma social dicta unos valores establecidos, ante los cuales el que opina distinto se inhibe y calla. Esa fue la estrategia utilizada por Plymire y Forman (2000), en el artículo antes citado, para explorar la opinión de los aficionados al baloncesto femenino respecto a la posible homosexualidad de sus jugadoras en Estados Unidos. Tras haber constatado que la

política deportiva y de los medios de comunicación era principalmente la de ocultación de casos al dar por hecho que los aficionados rechazarían a las abiertamente lesbianas, las autoras optaron por buscar esas opiniones a través de los foros de noticias de internet. Y, en efecto, tras seguir un hilo de setenta y ocho comentarios, con cuarenta y dos participantes, y otro de treinta y tres, con dieciocho participantes, pudieron ilustrar que, en su libre expresión, la opinión mayoritaria es la de favorecer que las lesbianas deportistas vivan públicamente su orientación sexual, rechazando el “código de silencio” que se impone en los medios.

Plymire y Forman contrastan esta opinión anónima expresada a través de internet con la opinión documentada de los entrenadores y responsables de los equipos profesionales, así como de los responsables de la prensa deportiva. Pero la pregunta que se le plantea al sociólogo es evidente: ¿cómo contrastaría con los grupos de discusión o grupos focales presenciales?

2.3.- Grupos de discusión

En el ámbito académico español, al hablar de “grupos de discusión” se suele distinguir entre dos corrientes sociológicas bien diferenciadas. Por un lado está la europea, particularmente la española, representada en la escuela crítica de Madrid, liderada por autores como Jesús Ibáñez y Alfonso Ortí, entre otros. Por otro lado está la corriente norteamericana que puede considerarse la heredera de la línea iniciada por Robert K. Merton, M. Friske y Patricia L. Kendall, considerados los padres del “grupo focal” en la investigación comercial (Valles, 1997).

La diferencia entre esos dos modelos de entrevista grupal puede expresarse de distinta forma y enfatizando aspectos distintos. Por ejemplo, hay autores que recalcan diferencias que tienen que ver con el grado en que interviene el moderador en el transcurso de la entrevista. Según ellos, el grado de interacción existente entre los participantes y el grado de dirección que ejerce el moderador en el grupo son la clave de la diferencia. Y, en concreto, los que hablan de “grupo de discusión” —provenientes de la corriente europea— defienden que estos se desarrollen desde una estructura temática abierta y flexible, guiada por la interacción entre los participantes, por lo que el moderador apenas interviene en la conversación. Por otro lado, entre los que utilizan el término “grupo focal” —corriente norteamericana—, la idea que predomina es que el gru-

po es un derivado de la entrevista grupal: la interacción entre el moderador y los participantes es el eje central, bajo el control del primero (Infesta, Vicente y Cohen, 2012).

No obstante, tras una revisión bibliográfica más extensa y actualizada, es fácil constatar que la diversidad existente de “grupos de discusión” o de “grupos focales” no permite la sencilla clasificación entre corriente europea y norteamericana. Por tanto, como punto de partida, asumo las palabras de Rosaline Barbour al respecto:

(...) los grupos de discusión como elección de investigación dan lugar asimismo a debates metodológicos apasionados y potencialmente contradictorios. Estos puntos de vista contrapuestos derivan de la formación disciplinar y los supuestos diferentes de los investigadores, que tienden a acercarse a los grupos de discusión de manera distinta, utilizándolos para varios propósitos. Sin embargo, la flexibilidad inherente de los grupos de discusión y su potencial para ser utilizados en innumerables contextos han dado origen inevitablemente a una confusión considerable, con intentos de clarificación que, a menudo, han tenido como resultado recomendaciones demasiado prescriptivas (Barbour, 2013: 24).

Lo cual, en mis propias palabras, supone tomar conciencia de que hay muchos tipos y formas de realizar “grupos de discusión”, según se adapten a los objetivos y condiciones concretos de cada investigación. No es evidente la necesidad de elaborar definiciones exactas con normas demasiado estrictas sobre cómo realizar un grupo de discusión en todos los casos. Creo que es mejor partir de una definición amplia y flexible como la que, finalmente, asume Kitzinger y Barbour: «Cualquier debate de grupo se puede denominar grupo de discusión en la medida en que el investigador estimule activamente la interacción del grupo y esté atento a ella», (citado en Barbour, 2013: 25).

Aclarada la definición básica de la que parto, considero adecuado dedicar un breve apartado a la revisión bibliográfica que guio mi reflexión sobre la pertinencia de los grupos de discusión para explorar temas “sensibles”. El mismo manual de Barbour lo deja claro: si bien muchos autores dictaminan que el grupo de discusión no es la herramienta adecuada para tratar temas delicados, abundan las investigaciones que precisamente demuestran que es la opción idónea para abordar temas que resultan difíciles de tratar públicamente. Esta aparente contradicción responde a que unos están pensando en un grupo formado por personas que no se conocen entre sí, que no tie-

nen confianza para pronunciarse públicamente sobre temas tabú; mientras los otros diseñan grupos de discusión entre iguales y entre amigos que están dispuestos a hablar cuando están “en confianza”.

Ahora bien, no hay muchas publicaciones que expresamente traten el tema de diseñar grupos de discusión entre amigos o conocidos. De lo revisado, creo que lo más interesante para mi trabajo remite a dos ámbitos muy distintos. Uno es del campo de los estudios de mercado, el contexto clásico de los llamados “grupos focales” de la tradición norteamericana. No se trata de una publicación académica sino de un artículo de la versión online de la revista económica Forbes (Wong, 2010). Bajo el título *From focus groups to “friend” groups*, el artículo revela que la agencia de publicidad Young & Laramore, entre otras, está modificando los típicos grupos focales para realizar lo que denominan “grupos de amigos” que comparten secretos y una complicidad que aporta más información a los investigadores. En la búsqueda de información más valiosa, el artículo comenta que, en la misma línea, otras empresas diseñan grupos de discusión de vecinos o de consumidores poco habituales e inconformistas.

Pero el artículo que revisé que más aporta como marco teórico para este trabajo es el de Dora Lucia de Oliveira sobre el empleo de grupos focales para estudiar un tema tan sensible como las prácticas sexuales de riesgo entre adolescentes (Oliveira, 2011). Su investigación argumenta y demuestra la riqueza del material que se produce cuando se realizan grupos de discusión entre personas que se conocen mucho y comparten experiencias y amistad, y concretamente sobre asuntos que no se suelen hablar en otros contextos.

La revisión bibliográfica presentada hasta el momento me sirvió para desarrollar este trabajo en los términos que se detallarán a continuación, a través del apartado de metodología y según se verá también en la discusión de resultados y en las conclusiones.

3.- OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El objetivo general de esta investigación es explorar los valores sociales, explícitos y latentes, en torno a orientación sexual de las mujeres, según se expresan en relación a la práctica del deporte. En concreto, pretende recoger y analizar los argumentos que admiten o condenan la homosexualidad femenina entre las deportistas. Se podrá valorar hasta qué punto se trata de una opción personal plenamente aceptada socialmente que no entra en contradicción con la virtud moral que se le supone al deporte; o si, por el contrario, se considera un vicio o desprestigio para el deporte y para las deportistas lesbianas.

Al tratarse de una investigación exploratoria, consideré adecuado trabajar sin hipótesis de partida. No se asumen, a priori, relaciones causales que puedan ser verificadas o descartadas. Por el contrario, espero que mediante el análisis de los argumentos recogidos y de las condiciones desde las cuales se generan dichos argumentos, pueda llegar a proponer hipótesis en torno al grado de aceptación y a los criterios en juego en la valoración de la orientación sexual de las mujeres que se dedican al deporte.

Como el tema general puede considerarse un temática “delicada”, sobre la que no se suele hablar por considerarlo un asunto privado y/o un tema sobre el que debe prevalecer lo políticamente correcto, el trabajo se centra especialmente en el diseño de estrategias que permitan recoger opiniones variadas y auténticas. Por tanto, asumo también como objetivo general explorar las técnicas y procesos de interacción que pueden generar debates y discursos en torno al cambio de valores, especialmente en lo relacionado a temas controversiales.

Para hacer frente al problema de la temática controversial, decidí recurrir a dos tipos distintos de materiales: (1) los debates que se desarrollan en los foros de discusión en red dedicados al deporte, y (2) los que se generan en un grupo de discusión integrado por un grupo de amigas relacionadas con el mundo del deporte.

3.1.- Debates en foros de internet

El objetivo de trabajar con los debates en foros de internet es conocer las ideas sobre la homosexualidad femenina en el deporte desde el anonimato, para comprender más a fondo los valores sociales relativos a la orientación no normativa.

Según Stine Lomborg (2014: 81) existen tres estrategias básicas para el análisis cualitativo e las webs. A lo largo del capítulo *Researching Communicative Practice: Web Archiving in Qualitative Social Media Research*, se encarga de desgranar estas estrategias que cita de Brügger. La primera se denomina estrategia “snapshot” y se basa en la recopilación de información de diferentes webs en un momento puntual en el tiempo, sin llegar a profundizar demasiado en dichos archivos —por ejemplo, no llegan a los comentarios más viejos de un foro—. La segunda es conocida como “selective archiving” o “de archivo selectivo”. En este caso, el investigador almacena de forma continua todo el material que encuentra en sitios web que preseleccionó. La tercera se denomina “event strategy”. Esta también almacena información de páginas web, aunque su punto de partida es un evento determinado, lo que provoca una recopilación de datos relacionados directamente con un tema.

Entre las tres opté por la última, que me pareció la más adecuada para este estudio. El “evento” elegido es el debate en red sobre la posible relación entre homosexualidad y deporte. En concreto, escogí dos foros: “Foro General ACB”, correspondiente a la máxima categoría del baloncesto español; y “Meristation ZonaForo, un portal para videoadictos”. Dentro de estos foros pude encontrar dos entradas particularmente relacionadas con el tema central de mi trabajo.

En el Foro General ACB, la entrada tiene como título “La homosexualidad en el deporte” y el subtítulo es “la vida al margen del deporte (la hay)”⁶. La entrada consta de ocho páginas de comentarios con un total de 149 intervenciones, realizadas por un total de 57 participantes que se reparten comentarios bastante equitativamente. Creado el 19 de junio de 2005 a las 23.36 horas, el debate duró hasta las 17.40 horas del día siguiente.

La entrada del foro de Meristation es mucho más breve y también más reciente. Se titula “¿Es cierto que la mayoría de jugadoras de fútbol o de baloncesto son

⁶ Para más información consultar: www.foros.acb.com. Accedido el 15/10/2014

lesbianas?”⁷, tiene tres páginas y 31 mensajes, con 30 participantes. Fue creado el 9 de junio de 2013, a las 18.06 horas, y se cerró a las 22.51 horas de ese mismo día.

El análisis de ambos grupos consistirá en examinar, en líneas generales, (1) argumentos que muestran una posición a favor de la homosexualidad y aquellos que muestran su rechazo hacia esta condición sexual, y (2) diferenciar los temas que surgen de las interacciones, así como los presentes durante todo el debate.

Siguiendo la pauta de la bibliografía consultada que trabaja sobre materiales similares, presté atención especial a la aparición de “trolls” y de la actuación denominada en inglés como “flame”, traducida en castellano como “llama”. Estos últimos son mensajes escritos por usuarios que suelen generar disputas entre los internautas. Los mensajes suelen contener términos groseros, obscenos u ofensivos que provocan crispación en algunos usuarios (Nora, 1997). También hay “flames” políticamente correctos que sirven para regañar a los “trolls” (Playmire y Forman, 2000).

3.2.- El grupo de discusión

Para este trabajo asumí como rasgo general básico del grupo de discusión que se tratara de una situación en que las personas que participan en él puedan interactuar y debatir sobre un tema asignado por el investigador, que ejerce como moderador. Los grupos de discusión tienen la ventaja de aportar diferentes puntos de vista sobre un tema en poco tiempo, y de aproximarse a las dimensiones más espontáneas y colectivas de los discursos (Morgan, 1997). En concreto, diseñé un grupo de discusión de conocidos, con una relación cercana que les permitiera hablar de asuntos “sensibles”.

Decidí realizar un solo grupo de discusión, de ocho personas. Se realizó en un aula ofrecida por la Universidad da Coruña, en la Facultad de Sociología, adecuada para este tipo de eventos. Consideré importante crear un ambiente en el que las participantes se sintieran cómodas para que el diálogo fuera lo más fluido posible. La sesión fue grabada con una grabadora de voz Olympus digital portátil y con una tablet Apple iPad, con permiso de las participantes.

Consideré condición necesaria para formar parte del grupo el ser mujer y participar activamente en deporte. Se trata de un grupo de “insiders” en el deporte femenino, de gente que conoce de cerca las prácticas y valores asociados al deporte en su orienta-

⁷ Para más información consultar: www.zonaforo.meristation.com. Accedido el 10/12/2015

ción más profesional que recreativa. Por tanto, estamos hablando, en todo momento, de mujeres deportistas en las que la actividad física ha sido un factor decisivo en sus vidas.

Asumí como variables heterogéneas (1) la orientación sexual de las participantes y (2) la edad. Esta selección de criterios responde a una serie de razones que relataré a continuación.

Me interesó recoger discursos o debates provenientes del encuentro de perspectivas distintas según la orientación sexual de las participantes. Se trata de saber lo que se piensa y se siente desde una u otra orientación, pero también de ver qué tipo de dilemas se plantean cuando están las dos perspectivas presentes. Es evidente que se trata de una información muy personal a la que solo puede acceder un investigador privilegiado, con acceso a un grupo de estas características.

También me quise tener en cuenta diferencias por edad, para analizar el cambio entre generaciones y lo relacionado con el ciclo de vida. Ya que, por una parte, es posible que las participantes de mayor edad hayan vivido momentos de mayor represión, y también que estén sujetas a experiencias más variadas en otros ámbitos de la vida. Esas diferencias pueden generar opiniones y actitudes distintas a la hora de valorar la aceptación de la homosexualidad entre las deportistas.

El grupo de amigas a las que tenía acceso comprende edades entre los dieciocho y los cuarenta años. La gran mayoría de ellas tiene estudios universitarios. Teniendo en cuenta que las carreras universitarias se suelen terminar a los veintidós años, y un tiempo de adaptación a la vida laboral de uno o dos años, consideré que era suficiente contrastar las diferencias entre las menores y mayores de veinticinco años.

Son mujeres deportistas dedicadas, actualmente o en el pasado reciente, al baloncesto femenino, a nivel estatal, en la categoría de Primera División Nacional Femenina. Por tanto, podrían ser consideradas “profesionales” del deporte, al menos si fuese masculino. Sus ingresos directos no provienen de jugar al baloncesto, pero en su vinculación con el deporte, tienen acceso a trabajos relacionados —como entrenadoras de equipos base y árbitros— que le aportan ingresos mínimos. Todas pertenecen al mismo equipo, y se conocen desde hace, como mínimo, una temporada —el periodo que va desde septiembre hasta mayo— con una relación diaria.

TABLA I.- CARACTERÍSTICAS DEL GRUPO

		GRUPO DISEÑADO			GRUPO REALIZADO		
		EDAD	<25 años	>25 años	<25 años	>25 años	
JUGADORAS	CONDICIÓN SEXUAL	Homosexual	2	2	Homosexual	1	2
		Heterosexual	2	2	Heterosexual	2	2

Por lo tanto, el grupo real⁸ estaría formado por ocho mujeres, cuatro de ellas menores de veinticinco años, dos heterosexuales y dos homosexuales, y otras cuatro mujeres mayores de veinticinco, dos homosexuales y dos heterosexuales.

El grupo finalmente no se pudo realizar con todas las participantes contactadas pues una de las chicas —homosexual menor de veinticinco años—, no pudo acudir el día de la cita. En cierta forma, su ausencia pudo ser una ventaja puesto que, por momentos, su historia de vida fue un tema en la discusión entre las presentes.

A las participantes se le realizaron una serie de preguntas diferenciadas en dos bloques⁹: (1) El deporte y la formación de las niñas/mujeres y (2) la orientación sexual y el deporte.

⁸ Para más información acerca de la identificación de cada sujeto, para poder así asignarlo a las variables elegidas, véase el Anexo I.

⁹ El guion básico de preguntas se recoge en el Anexo II y la transcripción del grupo puede consultarse en el disco adjunto.

4.- ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1.- La realidad virtual

4.1.1.- “La homosexualidad en el deporte”

A continuación comenzaré analizando el primer grupo, el Foro ACB “La homosexualidad en el deporte” para comprobar los juicios utilizados por los internautas para calificar la homosexualidad. Se pudo observar que de un total de 149 mensajes¹⁰ que conforman el foro, 6 fueron de carácter positivo, 20 neutrales y 22 negativos; los restantes fueron calificados como irrelevantes para la investigación por no aportar la información suficiente (véase Tabla II).

La tipología de estos mensajes se basa en cómo es la postura o actitud que se desprende de lo que dicen las personas que interactúan en el foro:

- 1) Positivo: el usuario se posiciona de manera positiva o aprueba esta sexualidad.
- 2) Neutral: el internauta habla de la homosexualidad pero sin posicionarse.
- 3) Negativo: se trata el tema de la homosexualidad de manera negativa o utiliza términos que pueden llegar a ser ofensivos para la persona homosexual.
- 4) Irrelevantes: comentarios que no aportan ningún tipo de información enriquecedora para esta investigación.

TABLA II.- TIPOLOGÍA DE LOS MENSAJES DEL FORO ACB

FORO ACB “LA HOMOSEXUALIDAD EN EL DEPORTE”					
Tipo	POSITIVOS	NEUTRALES	NEGATIVOS	IRRELEVANTES	TOTAL
Número	6	20	22	101	149

Fuente: Elaboración propia a partir de datos entrada Foro ACB

Se pudo observar que en los mensajes positivos los usuario hablan de «incultura» o consideran «triste» que en la actualidad existan prejuicios y connotaciones negativas a nivel social respecto de la homosexualidad. Recuerdan el escarnio público que tienen que soportar algunos deportistas cuando declaran su condición y lo ejemplifican con

¹⁰ Todos los comentarios, tanto del Foro ACB, en la entrada “La homosexualidad en el deporte” como el Foro Meristation, en la entrada “¿Es cierto que la mayoría de jugadoras de fútbol o baloncesto son lesbianas?”, están recogidos de manera textual. Esto es, conservé todas las expresiones, iconos y faltas ortográficas o errores gramaticales.

habituales cánticos cada fin de semana en los campos de fútbol donde se recrimina en ocasiones la condición de diferente ya sea por raza, preferencia sexual, afinidad política u otros motivos.

Serafín.... echa un culín: *Eso se debe a la gran represión q sufre el colectivo gay masculino ante el femenino, el cual tiene menos inconvenientes a la hora de salir del armario. Hablando deportivamente, claro.*

Ejemplo: si una jugadora de futbol se declara lesbiana, no pasa nada. Por el contrario si un jugador de futbol se declara gay, tendrá q soportar todo tipo de cánticos e insultos hacia su persona (fijate en Helguera). Mucho intolerante hay por ahí suelto.

El comentario positivo a modo de denuncia del rechazo social hacia la homosexualidad, suele reservarse para la masculina porque los foreros insisten en que los homosexuales de género masculino tienen más problemas por confesar su condición que los de género femenino. En ese sentido piensan que la normalización en el deporte entre mujeres existe y está extendida, una visión totalmente contraria a la que tienen si el caso se da entre hombres, tanto a nivel de equipo como en el entorno.

[Caso femenino]

Fede K: *Amaya Valdemoro y Elisa Aguilar son lesbianas reconocidas, por ejemplo, y en la plantilla del Ros Casares hay bastantes mas...*

[Caso masculino]

Cheatum6: *He leído lo de Le Saux, en Inglaterra cualquier jugador que es un poco inteligente, culto y tiene una carrera es declarado homosexual por sus compañeros. Un jugador noruego (no recuerdo su nombre) que militó en la premier es gran maestro de ajedrez y ha concluido varias carreras, comentaba cómo debía aguantar las bromitas de sus compañeros y rivales.*

En cambio, hay quien opina que en el deporte femenino la homosexualidad está más que normalizada, y se atreve a asegurar que se produce en mayor medida. Existe la creencia colectiva de que en los equipos —en especial en los de baloncesto— las integrantes tienden a relacionarse sexualmente entre ellas.

Ademaristah: *muchisimas jugadoras de baloncesto son bolleras, aparte de amaya valdemoro. tambien se puede hablar de entrenadores que son de la ace-
ra de enfrente.*

En los comentarios negativos se aprecia que los internautas tratan la homosexualidad de manera despectiva, refiriéndose a las personas de este tipo de orientación como raras. En algunos casos utilizan términos que pueden considerarse ofensivos para la persona homosexual o para cualquier otra que la consideren como tal. Optan por tópicos y por mostrar desprecio hacia cualquier tendencia que se sale de la norma, en especial si afecta al género masculino.

Rivers Cuomo: *Tracy McGrady dijo que el 20% de la NBA era bujirris*

Axel: *Vale, si. dejemoslo en raro a Guti.....* 😏

Arijan komazec: *su primo no te va a decir que su primo el del madrid que tiene una novia potente solo la tiene pa tapar y es mas marica que chuso vazquez.*

Karls_berg: *En el deporte femenino si que es verdad que se dan muchos casos, en el fútbol femenino hay algunas que no se sabe ni si son mujeres o hombres, pero en el masculino no se ve tanto.*

Ejemplo de comentario neutral sería precisamente el que da pie o comienzo al debate, cuando los usuarios sostienen que, por pura estadística, debe haber homosexualidad en el deporte. Es decir, que los internautas creen que en las prácticas deportivas la proporción de personas homosexuales es la misma que en el resto de la sociedad, y, por lo tanto, debe haber existir una invisibilidad de la orientación no normativa.

Karls_berg: *Ahora que esta tan de moda el tema de la homosexualidad, su derecho al matrimonio y las salidas del armario, me ha venido a la cabeza pensar en que es curioso como en la rama de los deportes esto parece que se oculta.*

Ahora mismo no recuerdo que ningun deportista haya afirmado que sea homosexual, y con la cantidad que hay no creo que no lo sea ninguno. Yo creo que esto lo llevan a escondidas, porque la sociedad no esta adaptada todavia, solo hay que mirar las noticias estos dias para darse cuenta.

Os imaginais por ejemplo un futbolista que salga del armario, yo francamente no y alguno habra, solo que temen la supuesta reaccion de la sociedad y las res-

pectivas críticas. ¿Que opinais de todo esto? ¿Conoceis algun deportista homosexual?

En cambio, los comentarios que considero irrelevantes son de muy distinto tipo, pero destacan los que remiten a bromas y “piques” que se desarrollan entre dos o tres foreros, totalmente al margen del tema en cuestión.

Nasol: *Ejem, una preguntita personal...no serás tu la 17 del equipo de tu foto?*



Soltero de platino: *Pues despues de la 17, la de la bandera de España es la mas guapa (si se afeitara mas a menudo claro)*

Sobre el mismo foro he clasificado los mensajes en tres grandes temas que considero interés en la investigación después de examinarla con exhaustividad. Fuera de estos grandes temas dejo también los comentarios que he considerado “irrelevantes”. Diversos comentarios debido a su naturaleza y diversidad de temas que recogen están incluidos en dos categorías (véase Tabla III).

1) Identificación del homosexual: Se habla sobre quién es y quién no es homosexual, incluyendo insinuaciones de que alguien lo es. Esta categoría abarca todos los comentarios en los que se especula o se afirma sobre la homosexualidad de alguna persona, y se comenta sobre los indicios o hechos que lo demuestran.

2) Motivaciones: ¿Por qué no salen del armario? Razones que dan los usuarios que pueden ser motivos por los que los homosexuales no salen del armario. Esta categoría reúne los mensajes en que los internautas abordan las diferentes razones por las que un homosexual podría optar por no revelar los detalles sobre su tendencia tanto en público como en su entorno deportivo.

3) Personas relevantes: Declaraciones sobre famosos que son homosexuales o afirmaciones de que alguno lo es. Muchos de estos comentarios también se incluyen en la primera categoría. Esta categoría trata los comentarios en que los foreros especulan o afirman que personas famosas o especialmente conocidas son homosexuales o tienen alguna preferencia distinta a la heterosexual.

TABLA III.- TEMAS DE LOS MENSAJES DEL FORO ACB

FORO ACB "LA HOMOSEXUALIDAD EN EL DEPORTE"				
Tipo	IDENTIFICACION	MOTIVOS	FAMOSOS	IRRELEVANTES
Número	26	10	37	90

Fuente: Elaboración propia a partir de datos entrada Foro ACB

Llama la atención que en el desarrollo de la conversación en el foro existe una clara tendencia a especular sobre los gustos o tendencias de numerosos deportistas. Estas reflexiones se producen sin datos, siempre a raíz de rumores, prejuicios o conclusiones sin base tomadas a partir del aspecto físico u otros factores relacionados con los deportistas, incluso a pesar de que estos tengan pareja heterosexual estable y conocida.

Tmac_mvp: *yo lo maximo que he escuchado es que urzaiz y cañizares se daban por el caca...*

Travis: *me sonaba que era helguera, pero podria ser otro.*

Bender#11: *Hace unos años se hablaba de que Josep Guardiola era gay.*

BABYHOOK: *Yo he oido que Aito García Reneses tenía incluso prohibido entrar en el vestuario mientras se duchaban los jugadores, pero suena un poco a cuento. Si es verdad que tiene pinta de bujarrón, pero no sé sí hasta ese punto.*

Lito: *En un periodico que dan por la universidad, lei que Zamorano y otro ex-jugador se iban a casar*

En cambio, en raras ocasiones se paran a reflexionar sobre las motivaciones para revelar u ocultar la tendencia sexual. Los que hacen comentarios relativos a este tema tienen un tono libre de prejuicios. Argumentan que no son los homosexuales los que deciden ocultar sus gustos sino que es la sociedad la que los invita a mantenerlos ocultos, pues de comentarlos en público las consecuencias serían mucho peores que si continúan en el ámbito privado.

Er_Kntabru: *(...) es normal que un deportista homosexual tenga reparos para confesar su condición, principalmente en un deporte de equipo, puesto que la reacción de sus compañeros quizá no fuese la más adecuada y los recelos y chismes podrían estar al orden del día. Es triste, pero es así.*

me quedo solo con los comentarios que pueden clasificarse en las categorías comentadas, lo que me reduce la muestra a 25 foreros repetidores y 15 ocasionales — los ocasionales hacen más comentarios irrelevantes—.

En cuanto a los comentarios negativos, son diez las personas que realizan intervenciones de este tipo en el foro y reaparecen en otras ocasiones para posicionarse de varias manera diferentes. Por otro lado, son ocho las internautas que se pronuncian tan solo una vez de forma negativa.

Es un menor número el de usuarios que utilizan una postura positiva para tratar la homosexualidad en comparación con el grupo anterior, los que hacían comentarios negativos. En este apartado se registran apenas dos internautas que vuelven a aportar información positiva al foro; uno de ellos se reafirma en su postura. Son tres aquellos que únicamente realizan un comentario de este carácter.

Por último, en los comentarios neutrales se pudo observar un mayor número de participantes que vuelven a intervenir en la conversación acerca de la homosexualidad sin posicionarse en ninguna postura pero aportando información al análisis. Son trece las personas que participan en esta entrada, de los cuales seis de ellos muestran, en repetidas ocasiones, su predisposición a hablar sobre el tema central del hilo, la homosexualidad. En cambio, son solo cuatro los que se manifiestan una vez y sin inclinación alguna.

Por tanto, no creo que se puedan abstraer conclusiones importantes de esta contabilidad, excepto el hecho de que entre los que intervienen solo una vez predomina en mayor medida una actitud negativa, y se muestran menos “neutros” al respecto. Si consideramos el número de foreros que intervienen una medida de “participación”, habrá que reconocer que la tendencia es que la mayor participación va orientada por actitudes burlonas y críticas hacia la homosexualidad en el deporte.

Al analizar la aportación de cada usuario según los temas identificados en función del número de comentarios relacionados con ellos pude observar varias circunstancias llamativas que paso a desgranar a continuación.

En las intervenciones acerca de la identificación de la orientación sexual de las personas, pude ver que de un total de treces usuarios que tratan este tema, son ocho los

que repiten argumentos en intervenciones de este tipo. En cambio son cinco personas las que tan solo entran en el foro una vez para lanzar un mensaje sobre quién es y quién no es homosexual.

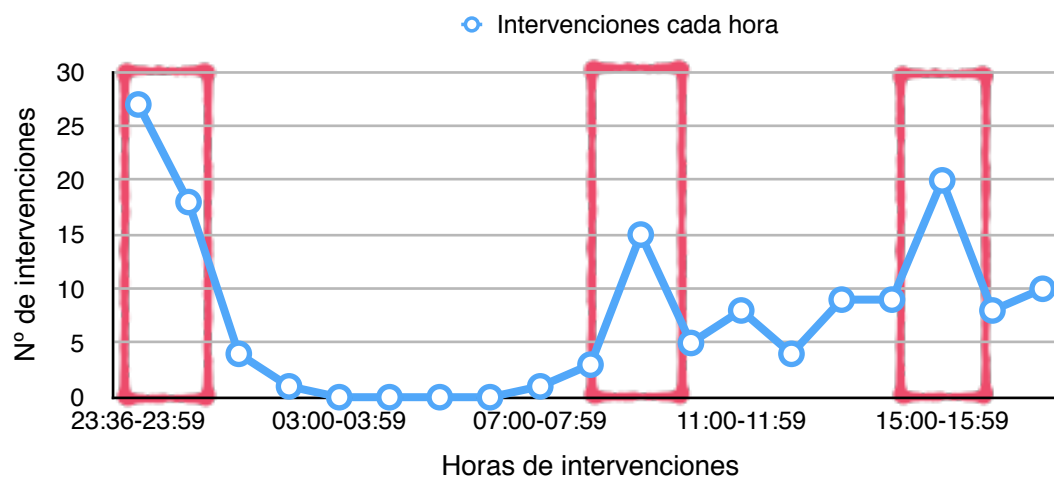
Los argumentos que tratan sobre los motivos de la invisibilidad de las personas homosexuales son menos comentados que los anteriores. En este caso, son cuatro los internautas recurrentes que se atreven a hablar acerca de los motivos que dan las personas homosexuales para no mostrar su orientación sexual; solo una de estos cuatro individuos no trata en este asunto cuando vuelve a intervenir en el foro. Al igual que son cuatro las personas que se manifiestan en varias ocasiones en el foro, también son cuatro aquellas que solo lo hacen en una ocasión.

Por lo tanto, pude observar que lo más llamativo es la gran cantidad de usuarios opinan acerca del tercer tema: la orientación sexual de los famosos, tanto de forma ocasional como reiterada. Son once los internautas que reiteran en este tema, mientras que seis reaparecen durante la conversación que se mantiene en el foro aunque no se refieren a la sexualidad de las celebridades. Sin embargo, hasta trece internautas intervienen solo una vez para tratar este asunto.

Una vez realizado el análisis de todos los temas y posturas de los usuarios en este foro, creo conveniente analizar cuáles son aquellos asociados a las horas en que existe un aumento del número de intervenciones. Para ello realicé un gráfico¹² (véase Gráfico 2) en el que se puede observar, además de todo el transcurrir del foro, tres momentos claves: el de la creación, el momento en que más especulaciones aparecen sobre la identificación de homosexuales, y el momento en que predominan los rumores sobre la homosexualidad de diversos famosos.

¹² De este gráfico se excluyen los siete mensajes de un usuario del foro De la Peña debido a que fue bloqueado y se desconocen todos los datos de sus publicaciones —horario de realización— excepto su contenido.

GRÁFICO 2.- INTERVENCIONES CADA HORA DE TODOS LOS USUARIOS DEL FORO ACB



Fuente: Elaboración propia a partir de datos entrada Foro ACB

En el momento de crear el tema, por la noche, se registra un importante pico de intervenciones. Los usuarios encuentran un apartado en el foro sobre un tema “jugoso” y aprovechan para comentar, aunque pronto termina el ímpetu, posiblemente motivado por las altas horas de un día entre semana.

Ya por la mañana llega otro pico trascendental. Los internautas especulan masivamente sobre la orientación sexual de las personas en general. De nuevo el asunto decae hasta que a mediodía, aparecen nombres de famosos. Aquí los usuarios regresan para difundir rumores sobre la homosexualidad de personajes públicos y para aportar ciertas historias, cuya veracidad se desconoce, que aportan credibilidad a sus argumentos.

4.1.2.- “¿Es cierto que la mayoría de jugadoras de fútbol o de baloncesto son lesbianas?”

Respecto al foro general Meristation “ZonaForo”, titulado “¿Es cierto que la mayoría de jugadoras de fútbol o de baloncesto son lesbianas?”, realicé el mismo análisis de los comentarios por tipologías, en primer lugar según sus connotaciones, y en segundo, acerca de los temas que tratan los usuarios en sus intervenciones. Se repiten las tendencias del Foro ACB en el sentido de que (1) predominan los internautas que tienden a realizar comentarios negativos, (2) aparece el tema de la identificación de los homo-

sexuales, y (3) son minoría los comentarios positivos (4) así como aquellos acerca de las motivaciones de las personas para no revelar sus tendencias.

TABLA IV.- TIPOLOGÍA DE LOS MENSAJES DEL FORO MERISTATION

FORO MERISTATION “¿ES CIERTO QUE LA MAYORÍA DE JUGADORAS DE FÚTBOL O DE BALONCESTO SON LESBIANAS?”					
Tipo	POSITIVOS	NEUTRALES	NEGATIVOS	IRRELEVANTES	TOTAL
Número	2	8	8	13	31

Fuente: Elaboración propia a partir datos entrada Foro Meristation

En este foro tan solo he encontrado dos comentarios positivos. Dichas intervenciones no generalizan sobre la condición homosexual de las deportistas y además afirma que las prácticas deportivas no están vinculadas ni a un género ni a un estereotipo. Es decir, no existen deportes de hombres o mujeres ni tampoco quienes lo practican ven alterado su orientación sexual.

luiskixerez: *Mayoritariamente no, creo. Conozco muchas chicas que juegan a baloncesto y fútbol y son hetero. Los deportes cada vez son más unisex.*

Andreshuky: *La única que conozco no lo es, y por lo que sé las demás tampoco tendrían por qué serlo. No se ... me parece una idea un poco preconcebida esa que tienes.*

Los mensajes neutros, por el contrario, utilizan un tono aséptico y prefieren no hacer ningún tipo de valoración. La actitud normalizadora de los internautas que firman estos comentarios los sitúa en la barrera entre la neutralidad y la positividad, aunque optan por no posicionarse de una manera clara en ese sentido.

rohirrin: *Seguramente están en la misma proporción que a la vida real, lo único que al pasar más tiempo juntos en viaje de equipo y tal uno se entera más de las cosas.*

momone: *esas leyendas urbanas sobre los equipos deportivos femeninos, tan típicas de pelis porno... Es posible que haya una o dos, pero no penséis que en las duchas o en los vestuarios se hacen orgias lésbicas. Eso solo pasa en el porno.*

Una vez más, los comentarios negativos tiran de tópicos y términos ofensivos fuera de tono. Los usuarios generalizan la presencia de homosexuales en el mundo del deporte, en especial en el femenino, y teorizan sin base sobre las motivaciones de los deportistas para tener una u otra tendencia.

CiberBob: *Pues pasa como con la mayoría de jugadores y aficionados al fútbol y al baloncesto. En realidad es todo una excusa para mariconear de tapadillo sin ser juzgado por la sociedad. Con ellas pasa lo mismo: excusa para olerse el conejo unas a otras.*

avis_escarlata: *lo q dicen x ahi, no se si habra mucha lesbiana en esos ekipos pero mas d una y d dos si son marimachos, q no kiere decir que sean lesbianas, conozco una d un ekipo d baloncesto q es bastante marimacho pero d buena gana m la llevaba a la cama.*

sonicsaiyan: *Si a una chica le gustan los deportes huelete algo raro, tiene todas las papeletas de ser lesbiana por ley universal termodinamica a las chicas no le atraen nada los deportes*

En cuanto al análisis sobre los temas que tratan los usuarios, pude observar que en este foro, al igual que en el anterior, se hacen comentarios mayoritariamente acerca de la identificación de la orientación sexual de las personas y están, en menor medida, los relativos a las motivaciones de las personas homosexuales, en este caso, para practicar deporte.

TABLA V.- TEMAS DE LOS MENSAJES DEL FORO MERISTATION

FORO MERISTATION “¿Es cierto que la mayoría de jugadoras de fútbol o de baloncesto son lesbianas?”			
Tipo	IDENTIFICACIÓN	MOTIVACIÓN	IRRELEVANTES
Número	14	2	15

Fuente: Elaboración propia a partir datos entrada Foro Meristation

Al igual que en el foro anterior, la mayoría de usuarios tratan la incógnita de quién es y quién no es homosexual. A menudo se pueden observar comentarios acerca de cómo es la orientación sexual de los deportistas y teorizan sobre si en el “mundo del deporte” la homosexualidad es muy frecuente.

Shepper: *En baloncesto no se, pero en futbol tengo dos amigas que juegan (una de ellas lesbiana) y conocí a otras muchas a traves de ellas y me tienen contado cada cosa que flipais. En definitiva si, un porcentaje bastante alto de las jugadoras de futbol son lesbianas, que no llega al 50%, pero el porcentaje es alto.*

Llegados a este punto, conviene aclarar que, a pesar de haber tan solo dos comentarios sobre las motivaciones para entrar en el deporte, creo que estas son de gran relevancia pues muestran el pensamiento que tienen los internautas acerca del porqué de que las mujeres u hombres eligen uno u otro deporte o por qué, en el caso de las chicas, se dedican a la práctica deportiva teniendo en cuenta que «a las chicas no le atraen nada los deportes», según el usuario *sonicsaiyan*.

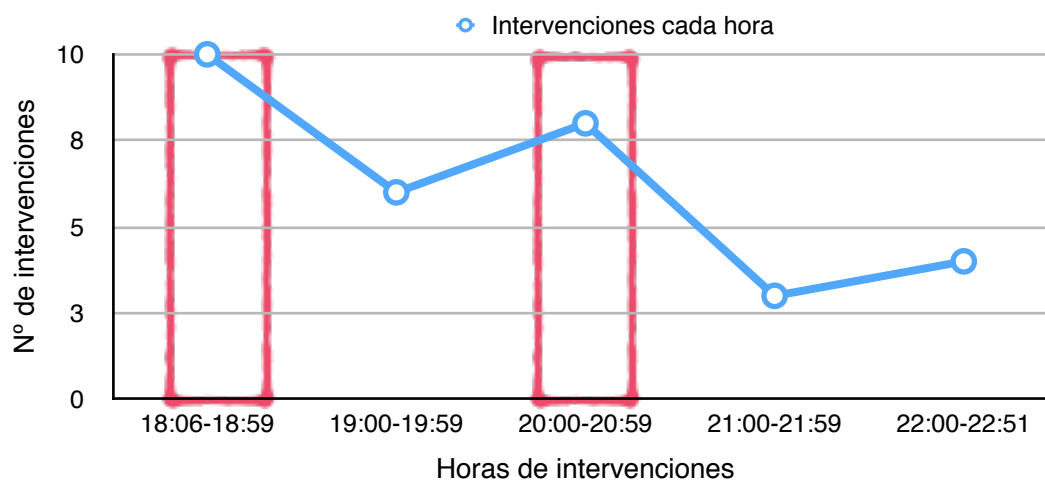
sonicsaiyan: *Si a una chica le gustan los deportes huelete algo raro, tiene todas las papeletas de ser lesbiana. Por ley universal termodinamica a las chicas no le atraen nada los deportes.*

CiberBob: *Pues pasa como con la mayoría de jugadores y aficionados al fútbol y al baloncesto. En realidad es todo una excusa para mariconear de tapadillo sin ser juzgado por la sociedad. Con ellas pasa lo mismo: excusa para olerse el conejo unas a otras.*

En este foro decidí no llevar a cabo el análisis previo acerca de la media de comentario por personas y la división de las intervenciones en tipos. Esta decisión se basó en que todas las intervenciones salvo una son de usuarios diferentes. Esto hace que el promedio de entradas por internauta no sea relevante y, por lo tanto, lo descarté del estudio.

En cambio, sí decidí realizar el análisis sobre las intervenciones de los usuarios cada hora, pero sin poder medir si los usuarios vuelven a comentar acerca de los diversos temas analizados debido a las pocas entradas por internauta. Aun así, tras un examen pormenorizado, el foro arroja llamativos resultados sobre la concentración de las intervenciones en el tiempo. Existen dos picos claros con un aumento notable del número de entradas.

GRÁFICO 3.- INTERVENCIONES CADA HORA POR TODOS LOS USUARIOS DEL FORO MERISTATION



Fuente: Elaboración propia a partir datos entrada Foro Meristation

El primero se produce, como ocurrió con el foro ACB, durante las primeras horas, justo después del arranque, con tres comentarios calificados como neutrales y otros dos que entran en la categoría de negativos. Dentro de la clasificación de intervenciones por temas, prevalece el referente a la identificación de la orientación sexual de las personas, con cuatro de los cinco en esa categoría.

En el segundo momento en que se producen más entradas también llega con comentarios acerca del mismo tema: la identificación de la orientación sexual. Cinco de los ocho mensajes de este momento tratan ese asunto mientras que los otros tres entran en la categoría de irrelevantes. De esas intervenciones se registraron cinco neutrales, dos negativas y otra que se queda fuera de esta clasificación.

4.1.3.- En líneas generales

A modo de conclusión, tras el análisis de ambos foros, se comprueba que de forma general existe un elevado uso de tópicos a la hora de hablar de la orientación sexual de las personas. Es frecuente que los usuarios tiendan a generalizar asociando el deporte o las actitudes de los deportistas con la masculinidad, y desde esa postura juzgan la posible homosexualidad de las deportistas. No obstante, también se recogen discursos que critican el estereotipo y los prejuicios al respecto. También queda constatado la utilización masiva de términos negativos para referirse a aquello que está re-

lacionado con la homosexualidad, desde actitudes hasta la propia persona. Estas expresiones suelen ir disfrazadas de burla o humor, lo que hace muy difícil que sean anuladas por los otros —supondría ponerse demasiado serio para un foro—. Finalmente, se pudo percibir una tendencia de los usuarios a conjeturar sobre la orientación sexual de los deportistas, tanto aquellos que son famosos como los que no lo son. Esto es, disfrutaban del cotilleo sobre la orientación sexual de los otros. Sin embargo, también aparece el discurso que contrarresta esa actitud señalando que es un tema privado, que no debería interesar.

Comparado con el trabajo de Plymire y Forman (2000), parece que en España todavía no prevalece un discurso a la defensiva sobre la homofobia, ni siquiera demasiada precaución sobre lo políticamente correcto. En efecto, en general, parece que el foro anónimo vía internet permite la expresión de los prejuicios negativos hacia la homosexualidad en el deporte.

4.2.- Análisis del Grupo de Discusión

En el grupo de discusión se pueden diferenciar varios hilos de conversación que proporcionan una visión más clara para poder acercarse a los objetivos planteados en este trabajo, y por lo tanto, observar los valores sociales, tanto explícitos como latentes, que existen acerca de la orientación sexual de las mujeres en el deporte. En líneas generales se puede observar que hay multiplicidad de opiniones según las preguntas que se realizan, pero en muchos casos existen diferencias entre las personas homosexuales y aquellas que no lo son.

Comenzaré analizando el primer bloque de preguntas pues hace referencia a la historia de vida tanto de las participantes como los supuestos que ellas tratan. A continuación, trataré de examinar lo referente al deporte y a la masculinidad, introduciéndome poco a poco en el tema de la homosexualidad. Después haré referencia en general a la idea principal de esta investigación, el deporte y la homosexualidad femenina, tanto de las participantes como de casos que ellas conocen.

4.2.1.- La socialización por género y el contexto social

De forma general se aprecia en el discurso de las participantes en el grupo de discusión que este es consensado, pues todas coinciden de manera regular en las líneas

básicas y en las ideas fundamentales acerca de la edad en la que las deportistas comienzan a practicar deporte. En ese sentido las sujetos de estudio resultan coherentes y no incurrir en contradicciones a lo largo de la conversación. Se puede observar como todas las sujetos creen que los niños comienzan en edades tempranas a practicar deporte, y afirman que en esos años todavía no existen diferencias entre sexos que provoquen que haya distinciones, sino que, lo que lleva a los niños a realizar deporte son factores sociales, como la familia y las amistades, pero también como hábito saludable. Alguno de estos factores, como es el caso de los amigos, según las participantes, puede influir de manera negativa provocando que la niña/o no practique un determinado deporte.

Sujeto 3: *Cada vez más jóvenes, ¿no?*

Sujeto 1: *Quizás después las chicas al final tienen... se enganchan menos, yo qué sé... los chicos siempre... son más constantes, pero al principio creo que no hay diferencia.*

Sujeto 3: *Yo creo que en las chicas muchas veces es depende de si el grupo de amigas pertenece al equipo... vas a seguir, o así...*

Sujeto 7: *La familia... si los padres te empujan a... apuntarte a algo, pues yo no sé, yo creo...*

Sujeto 3: *Aun juntándose que te guste el deporte yo creo que depende también de que tus amigas, a lo mejor, en un recreo hagan otra cosa porque a lo mejor esas niñas prefieren estar jugando al fútbol se van a cotillear ahí.*

Una vez superada la categoría base —los primeros años de la persona deportista— pude ver que la opinión mayoritaria es que el deporte, en general, es considerado masculino. Casi todas las participantes afirman que hay un tipo de actividad física que está asociada al género masculino, con mención especial al fútbol o baloncesto. Sostienen, en su discurso, que existen ciertos tópicos o ideas asentadas en la sociedad sobre los papeles que desempeñan los diferentes géneros en las prácticas deportivas y que esta diferenciación aumenta a medida que crecen los deportistas.

[Tratando la pregunta «¿creéis que el deporte es considerado masculino?»]

Sujeto 4: *La mayoría sí.*

Sujeto 1: *Sí pero rotundo, además.*

Sujeto 7: *Yo creo que sí, que hay deportes que o sea, considerados de chicos.*

Sujeto 3: *Hay deportes que creo que sí que son masculinos y deportes que femeninos.*

Por otra parte, todas las participantes afirman que las personas que practican el deporte considerado masculino, ya sean chicas o chicos, no expresan abiertamente su orientación sexual en caso de que esta no vaya conforme a la norma —ser heterosexual—. Además, hacen referencia a que si son chicos es mucho más difícil por motivos culturales; es decir, porque la sociedad tiene asentados una serie de estereotipos asociados al género masculino en la práctica deportiva: que sean varoniles, heterosexuales y que expresen poca afectividad.

[Acercas del reconocimiento de la homosexualidad masculina en el deporte considerado masculino]

Sujeto 4: *En el fútbol nada.*

Sujeto 2: *En el masculino ni de broma.*

Sujeto 4: *Porque tiene que ser como... los que juegan al fútbol tienen que ser...*

Sujeto 1+ Sujeto 5+ Sujeto 3: *Machotes.*

Sobre la base de que las chicas homosexuales declaran con más frecuencia su orientación sexual, las participantes en el grupo de discusión diferencian varias situaciones en la que la chica homosexual —pues como ya se ha dicho, ven complicado que los chicos confiesen su orientación sexual— es más propensa a revelar su sexualidad. Una de ellas es, precisamente, que la persona homosexual esté dentro del ámbito del deporte. Otra es que esté en un círculo cerrado en el que haya alguna persona homosexual, o que exista confianza con las personas con las que interactúa.

Podemos observar en este ejemplo, diferencias entre las dos orientaciones sexuales presentes en este trabajo, homosexuales y heterosexuales. En general, observé que el discurso de las heterosexuales insiste en que es relativamente fácil y natural declarar la orientación homosexual; mientras que es en la homosexualidad donde surge el discurso que resiste en que es una revelación personal que pide mucha confianza. Esto es, las homosexuales piensan que depende de la relación personal, mientras que

las sujetos heterosexuales opinan que en un grupo se puede comentar abiertamente la tendencia de cada uno.

Sujeto 6: *Pero también porque a día de hoy está más reconocido en el deporte que...*

Sujeto 2: *Bueno, no es lo mismo el grado de confianza que tienes con tus compañeras que el que tienes un un trabajo. Yo que sé, la relaciones son completamente diferentes.*

Sujeto 3: *Yo estaba hablando de las mujeres. Yo creo que cualquier mujer adulta que esté en un grupo es más fácil que hay... confiese, o sea, diga su orientación que en otro ámbito cualquiera, como el laboral. Hay muchas personas que yo sé que hay un ambiente lo cuentan y en otro no, es porque ahí se sienten cómodas porque es la mayoría de la gente (señalan a la Sujeto 1).*

Sin embargo, aunque se menciona que el grupo íntimo favorece la revelación respecto a la orientación sexual homosexual, todas concuerdan en que en las comunidades más pequeñas y cerradas, en donde todas se conocen, es mucho más difícil declarar abiertamente dicha orientación. En el "pueblo" ocurre todo lo contrario. Las chicas no encuentran en el pueblo un ambiente adecuado para declarar su sexualidad. Las participantes argumentan que en los pueblos, es mucho más difícil que las chicas manifiesten su orientación debido a que en dichos lugares la intimidad de las personas es menor y, con facilidad, pueden ser el centro de atención. Una de las participantes incluso opina que la única ventaja de ocultar la homosexualidad se produce en zonas rurales, para evitar comentarios. Tratando el mismo tema, una de las participantes expone que en su localidad de origen existen diferencias entre homosexualidad femenina y masculina, pues es esta última la que está más presente —todo lo contrario al deporte—.

Sujeto 4: *En un pueblo no lo cuentas, es verdad.*

Sujeto 3: *Es el único pro, pon ahí.*

Sujeto 6: *Es la comidilla del pueblo. Vas a la carnicería y ahí están hablando.*

Vas a la panadería...

Sujeto 4: *Yo por ejemplo en mi pueblo no se cuenta y de hecho en mi pueblo es más raro ver la homosexualidad femenina que la masculina.*

Así, de una u otra forma, las participantes están reconociendo que en "el mundo del deporte" es distinto, más liberal respecto a la expresión de la homosexualidad femenina que de la masculina.

En el transcurso de la discusión se argumenta que existe cierta tendencia a la segregación entre el colectivo de homosexuales a la hora de compartir momentos de ocio u otros. Esto provoca que las personas que tienen esta inclinación sexual acaben con relaciones cercanas y un elevado grado de conocimiento y homonimia entre las lesbianas. Los motivos que dan las participantes sobre el porqué de que el círculo de las personas homosexuales sea tan acotado son «los gustos» pues «a lo mejor a la hora de salir ya se van a pubs diferentes, a la hora de hacer cosas o a lo mejor hacen cosas diferentes (...)» y por lo tanto tienen «(...) más cosas en común y si que se pueden llegar a... a juntar más» (sujeto 3); por motivos sexuales, «(...) por ligar» (sujeto 4). En definitiva, por «afinidad» (sujeto 2).

La importancia de tener acceso y de socializar con mujeres abiertamente lesbianas a la hora de definir la propia sexualidad, se convirtió en un argumento relevante y objeto de debate, particularmente entre las participantes homosexuales y heterosexuales. En efecto, algunas de las participantes opina que un contexto donde la homosexualidad es habitual, esta se reproduce con más facilidad, mientras una participante insiste en matizar que, cuando eso sucede, es porque ya existía de forma latente. Se argumenta que en un grupo en el que una persona es homosexual es más fácil que, las chicas que no tienen claro su orientación, se interesen por ella y que las chicas que también lo son, declaren abiertamente su sexualidad.

Así, llama la atención la disparidad de opiniones sobre la posibilidad de un cambio de tendencia en una persona. Las homosexuales argumentan que esta condición es inherente a una persona mientras que las heterosexuales piensan que los gustos pueden modificarse según el contexto y el entorno.

Sujeto 3: *Es más fácil que se haga, es más fácil que si lo es lo cuente, porque es más normal.*

Sujeto 4: *Es más fácil que le entre la curiosidad en un sitio donde lo está viendo que un sitio que no.*

Sujeto 5: *Que se haga no, que se haga no, que lo pruebe.*

Sujeto 2: *Es más fácil que si lo es lo cuente, ¿pero que se haga? ¿pero cómo se va a hacer?*

Sujeto 2: *¿Cómo sabes tú que no lo era? ¿Tú qué sabes en qué momento ella va a decir que lo es?*

4.2.2.- Dentro del mundo del deporte

El debate tiene una relevancia especial en el contexto del mundo del deporte, tal como lo describieron. Siendo este un ámbito especialmente atractivo para que las mujeres homosexuales declaren su identidad sexual, cabe contemplar que muchas chicas pueden verse demasiado influenciadas por el entorno. Es decir, como dije antes, puede suceder que las personas sientan curiosidad e intenten acercarse a este tipo de orientación debido al grupo en el que están inmersas. Aunque también existe la opinión, según alguna de las participantes, que la chica que dice ser homosexual lo lleve como un signo de distinción. Esta última afirmación significa que las personas que optan por dicha tendencia, en muchos casos, lo hacen por diferenciarse de la parte de la población que sigue la norma —ser heterosexual— en ocasiones por moda.

Sujeto 4: *Yo también lo creo porque es... hay un mundo que desconocen y con un equipo donde ven gente o el ambiente, donde también hay gente, ¿sabes? En plan, también hay homosexualidad pues...*

Sujeto 6: *Yo creo que muchísima gente a día de hoy dentro del deporte... es por moda.*

Otro apartado que tuvo especial interés en el grupo de discusión es el de las relaciones, en sus diferentes modalidades dentro del mundo del deporte: entre las propias jugadoras, con el cuerpo técnico y de tipo sentimental con sus consecuencias. Tanto participantes homosexuales como heterosexuales opinan que los vínculos entre todas las jugadoras, independientemente de la orientación sexual, son muy buenos; aunque inciden en que depende de la personalidad de las integrantes del equipo.

Sujeto 2: *A ver, yo creo que a nivel equipo no hay ningún problema, todo lo contrario. O sea, creo que la gente es bastante tolerante, solo faltaría.*

Sujeto 6: *Bueno, yo creo que la relación esta depende de las personas, porque yo por ejemplo me acuerdo hace dos años estaba muy incómoda de no querer ni ir a entrenar. O sea, que yo creo que depende, en plan...*

No obstante cuando reflexionan sobre las relaciones con el cuerpo técnico, la tolerancia y naturalidad hacia la homosexualidad de la que hablaban, comienzan a matizarse. Las sujetos de estudio aseguran que los entrenadores prefieren que las mujeres homosexuales disimulen o incluso oculten su orientación sexual debido a la imagen que pueden mostrar hacia el exterior. Constatan, por los equipos de los que han formado parte o tienen conocimiento, que los responsables optan por lo que consideran un perfil “normal” o “habitual”; y prefieren que cualquier elemento que se salga de la norma quede dentro de la privacidad del vestuario. Sostienen que, no obstante, los entrenadores, como responsables del equipo, no tienen potestad para opinar o controlar las relaciones personales, sean del tipo que sean, de las jugadoras. Desde sus puntos de vista, esto se respeta de manera estricta y no existen intromisiones en las relaciones interpersonales de tipo sexual; es decir, los técnicos en ningún momento deciden —o influyen— en las relaciones de las jugadoras.

Sujeto 1: *Lo respetan pero no lo toleran.*

Sujeto 2: *Yo creo que sí, que prefieren que no se sepa.*

Sujeto 3: *Hombre, sobre todo porque, por ejemplo, en nuestro caso, el club está asociado a un club de lesbianas. Yo cuando llegué a Coruña era así.*

Sujeto 6: *A mí me parece que el entrenador en eso no se tiene que meter.*

Sujeto 7: *Pero eso es algo que no pueden fomentar ellos, quiero decir: cada uno es como es. No puedes decir: te cunde más tal. No sé.*

Sujeto 6: *Claro, me refiero, yo soy tu jugadora, tú eres mi entrenador, me parece que podemos tener una relación cordial, pero yo creo que no te tengo que decir con quién me acuesto y con quién... Vamos, no lo sé, me refiero.*

Continuando con el análisis de las relaciones, en este caso con los vínculos sentimentales, las participantes en el grupo de discusión opinan que cuando las relaciones sentimentales entre jugadoras están dentro de un mismo equipo, estas pueden provocar una serie de problemas. Detallan que puede existir un ambiente turbio que dificulta las relaciones entre las deportistas provocando, en algunos casos, la separación del equipo en dos grupos cuando la relación de la pareja se rompe. En algunas situaciones se producen celos entre personas por motivos vinculados a sus relaciones entre ellas o con terceros. Estas relaciones pueden incluso causar tensión a la hora de enfrentarse en el terreno de juego, con algunos casos conocidos por ellas en que se producen agresiones físicas entre rivales por celos o antiguas rencillas derivadas de las diferen-

tes relaciones que mantuvieron a lo largo del tiempo. Al respecto, una participante enfatizó que esto apenas ocurre, y que son más frecuentes las disputas entre amigas. El matiz anuncia otro de los debates fundamentales que se produjeron: hasta qué punto las relaciones afectivas entre las chicas pueden perjudicar el juego y alterar el espíritu deportivo. En general, se observa la negación de todo problema desde la posición de las jugadoras homosexuales. Desde la posición heterosexual, se contemplan más dificultades posibles.

En este apartado, se puede observar en el análisis del discurso de las relaciones sentimentales entre jugadoras que existe una diferencia de criterio entre una persona homosexual y el resto del grupo —con otra homosexual y varias heterosexuales—. La primera piensa que las relaciones íntimas dentro de un grupo no pueden perjudicar la dinámica mientras que las demás creen que es un posible foco de problemas. La discrepante afirma que cuando se producen discusiones, separaciones, rupturas o cambios en las parejas, incluso que una de las personas comience una relación con una tercera, el equipo continúa sin ninguna alteración, pues piensa que los problemas de pareja que puedan tener quedan al margen y las integrantes del grupo se centran únicamente en la práctica deportiva como profesionales.

Sujeto 6: *Claro, además si estás anímicamente mal llegas al entrenamiento y desconectas pero si estás anímicamente mal y con la que tal está en tu mismo equipo.*

Sujeto 1: *Fueron dos que eran novias y vino una tercera y se lió con una de ellas. Entonces la mitad del equipo se fue con estas dos, y la otra mitad con la otra. Y entonces en el campo tenía que poner dos quintetos porque no se pasaban la pelota.*

Sujeto 2: *Yo creo que es más complicado lo del rollo de pareja... el único problema que le veo es que se separen y que ellas estén anímicamente mal.*

Sujeto 1: *Y después van a jugar... equipos contra equipos y de repente ves unos sachones a una y digo yo: ¿y eso? Y dicen: no, es que esta se lió con esta con la otra y con esta y le tiene una rabia...*

Sujeto 2: *Yo bajo mi experiencia he tenido... he visto millones de problemas en equipos y ninguno ha sido por las parejas. He visto problemas personales, problemas... y no tiene nada que ver (...).*

El debate adquiere mayor importancia cuando se relaciona con el desarrollo formal del deporte institucional, concretamente en lo que respecta a los fichajes. Así, las relaciones sentimentales de las que se habla en el apartado anterior pueden generar movimientos grupales de jugadoras en función de los vínculos personales que existen entre ellas. Esto sucede cuando un equipo está interesado en una determinada jugadora y su contratación implica que otras se incorporen con ellas o que alguna opte por marcharse. Estos movimientos —tanto que se vaya una jugadora que ya estaba en el equipo por las tensiones que tuvieron las jóvenes, como que su fichaje implique el de otra persona— son incentivados, en todo momento, por la jugadora que el equipo quiere que forme parte de su plantilla aunque la decisión de aceptarlo o no es de la directiva. Algunas de las participantes en el grupo de discusión muestran su opinión negativa acerca de estos tipos de fichajes en “pack”. Como era de esperar, otras creen, sin embargo, que los movimientos conjuntos de jugadoras, producidos por sus relaciones personales, pueden resultar positivos por la calidad de estas y el conocimiento entre ellas ya que esto puede mejorar el equipo. Se trata nuevamente de un discurso que busca minimizar los posibles problemas derivados de las relaciones afectivas entre jugadoras.

[Hablando de los fichajes]

Sujeto 2: *Si son las dos buenísimas, ¿por qué no las vas a fichar?*

Sujeto 1: *Coño, pero no puede ser. Si yo tengo pívot, y no quiero pívot, pues no tengo porque traer pívot porque tú quieras pívot.*

Sujeto 6: *Pero hay contrarios de que si va mi novia no voy*

Sujeto 6: *Una jugadoras si no venía otra y no le pagaban el piso, no venía.*

Por lo tanto, pude observar que las participantes elogian el ámbito deportivo por ser un entorno en el que las personas homosexuales, en todo caso femeninas —pues los hombres como ya hemos dicho pueden tener más problemas— se encuentran más cómodas para desarrollar su vida sexual y, por ende, confesar su orientación. Creen que el deporte está mucho más avanzado en lo relativo a la homosexualidad que otros ámbitos. La visión normalizadora sobresale, es decir, las participantes opinan que es habitual la convivencia con homosexuales en el deporte. Esto hace que la presencia de personas con diferencias orientaciones sexuales sea normal y poco llamativa dentro de este ámbito, algo que piensan que no sucede en muchos otros entornos.

[Hablando acerca de expresar abiertamente la sexualidad en el deporte]

Sujeto 6: *Yo creo que no pero por el simple hecho de que ahora está mucho más en el ámbito del deporte está mucho más avanzado.*

Sujeto 3: *Yo estaba hablando de las mujeres. Yo creo que cualquier mujer adulta que esté en un grupo es más fácil que hay... confiese, o sea, diga su orientación que en otro ámbito cualquiera, como el laboral. Hay muchas personas que yo sé que hay un ambiente lo cuentan y en otro no, es porque ahí se sienten cómodas porque es la mayoría de la gente (señalan a la Sujeto 1)*

Sujeto 7: *Sí, porque es más fácil decirlo.*

Sujeto 4: *Yo conozco casos que lo dijeron bien en su equipo y en los grupos de amigas donde no estaban en equipos les costaba más decírselo y eran sus amigas igual.*

4.2.3.- ¿Avances?

Otras de las conclusiones a las que se llegó en el grupo de discusión es que la sociedad ha avanzado en materia de homosexualidad, aunque todavía falta por progresar. Llama la atención que en este apartado las opiniones han cambiado conforme se desarrollaba el diálogo. Al principio existía consenso en cuanto al avance. Todas pensaban que la sociedad está hoy por delante de hace unos años en cuanto a tolerancia y normalización de la homosexualidad; pero el nivel de progreso argumentado disminuyó hasta hacerse casi nulo al final del discurso. Según avanzaba el diálogo salían a la luz más problemas —que haré explícitos a continuación— e incidencias que sufren las orientaciones distinta a la habitual, la heterosexualidad. El peso de estos problemas fue creciendo hasta hacerse demasiado grande al final del diálogo. Entonces un repaso a todos estos aspectos hizo que las participantes cambiasen su punto de vista hasta sostener que el avance social es muy escaso y debe aumentar.

Página 12.- **Sujeto 3:** *A ver, yo creo que antes en la sociedad no entraba en la cabeza que una persona se metiese en el lío de... gustarle las chicas porque era como un follón. Hoy en día no es ningún follón entonces sí que hay gente que prueba y que luego posiblemente nunca más vuelva a probar.*

Páginas 18.- **Sujeto 2:** *Es que hay mucha gente que todavía lo sigue viendo mal*

Página 24.- **Sujeto 3:** *Que sería muy bonito decir que no le importa a nadie... sí, pero yo creo que aun le falta mucho para que no le importe a nadie.*

Página 35.- **Sujeto 1:** *No, porque por la sociedad vamos a seguir queriendo que sigan unos cánones para que no tengan dificultad*

A la hora de hablar de avances, las participantes distinguen entre homosexualidad femenina y masculina. Establecen que en el caso de los hombres existe un atraso a la hora de reconocer abiertamente su orientación sexual y también sostienen que la sociedad muestra más rechazo hacia los hombres homosexuales que hacia las mujeres que tienen preferencias por su mismo sexo. Argumentan que el género femenino acusa menos esta problemática. Hablan de que las mujeres sufren menos discriminación social cuando revelan su orientación, tanto las homosexuales como las bisexuales o las que optan en algún caso por lo que los participantes llaman “probar” con alguien de su mismo sexo y luego regresan a su habitual heterosexualidad. Distinguen este caso de la bisexualidad porque lo consideran diferente.

Sujeto 3: *Yo creo que están un poco más atrasados. Lo que podía pasar antes con las chicas, de que nadie probara y nadie...*

Sujeto 4: *Por ejemplo, una chica que de repente es “hetero”, se enrolla con una chica luego va a poder volver con naturalidad, va a volver a tener novio, y a los chicos no le va a importar. Y a un chico que prueba y se lía con un chico, yo creo que si se sabe y es sabido, yo creo que habría más prejuicios para que luego tuviese pareja chica.*

Sujeto 2: *Lo declaró y luego se suicidó, o sea, es que... lógicamente no va a salir a la luz. Evidentemente ellos lo llevarán... lo llevan más tapado.*

[Sobre el miedo de los hombres a confesar su orientación sexual]

Sujeto 1: *Porque yo creo que lo rechazarían dentro de un grupo.*

Sujeto 4: *Bueno, que también está peor visto, aunque haga deporte o no, yo creo, un chico, que... que es gay, que una tía que es lesbiana, eh. Incluso que pruebe, vamos.*

Aunque opinan que ha avanzado la sociedad, argumentan que todavía las personas homosexuales pueden encontrar problemas. Lo ejemplifican con razones como que en un trabajo no se puede decir que se es homosexual «porque con la misma ya os empezarán a mirar mal y os echan de allí» (sujeto 1) y que existen «prejuicios» (sujeto 2) hacia las mujeres homosexuales, que las llaman «marimachos» (sujeto 5), etcétera.

Muestran que la orientación sexual en muchos casos está coaccionada por los padres de dichas personas e incluso, en ocasiones, de los padres de las menores que estén a cargo de un homosexual. Aunque apuntan que a pesar de los problemas «no deberían callárselo en ninguna situación, pero la realidad no es esa» (sujeto 2).

Sujeto 2: *Vale, con unos padres que son carcas, tú, que eres pequeño, dices lo que dice la sociedad.*

Sujeto 6: *Y si... Y le dejaron de hablar. Yo tengo en plan, a mi mejor amiga en Valladolid y sus padres a día de hoy todavía no lo toleran y los padres de la novia...*

Sujeto 1: *¿Y después los padres que cuando tienes una amiga que es lesbiana o un amigo que es gay, y es: qué guay, lo aceptan, pero se lo dices tú y ya no le hace tanta gracia?*

Sujeto 2: *Imagínate los padres de todas las niñas de un equipo son machistas y te dicen... se enteran de que... lo que sea, ¿cómo no te pueden echar? ¡Claro que te pueden echar! ¿Cómo no te van a poder echar?*

Dentro de los problemas, las chicas heterosexuales opinan que en ocasiones estas dificultades están provocadas por «la propia persona homosexual», porque no se valora a sí misma y oculta su sexualidad en vez de tratarla con total normalidad. Tienen una visión normalizadora y argumentan que deben ser los homosexuales los que se integren plenamente en la sociedad sin ningún tipo de complejos, pues piensan que estos a menudo suponen una traba importante para ellos, en especial cuando optan por no comentar sus preferencias.

Sujeto 3: *Pues yo creo que no, que muchas veces es la propia persona homosexual la que se siente así y que en verdad si tú lo dices nadie va a tener esa respuesta.*

Sujeto 4: *Yo no lo ocultaría, ¿sabes? si alguien sabe que yo tengo pareja, y es una chica, no lo ocultaría, pero tampoco en una entrevista... me parecería mal que me preguntasen: ay, ¿pues tienes novia?, ¿tienes novio?, pues no. En plan, tener que dar explicación de porque tengo novia y no novio.*

Finalmente, una conclusión a la que se puede llegar tras analizar las diferencias entre los discursos de homosexuales y heterosexuales, al tratarse de intervenciones complejas es que las homosexuales también son críticas hacia su propio grupo. La compa-

ración no se reduce a una defensa de los homosexuales víctimas frente a los heterosexuales normalizadores sino que existen ejemplo como el de la sujeto 1 que durante todo el grupo es la voz más crítica hacia la homosexualidad en el deporte.

4.2.4.- A modo de análisis transversal

Con un análisis global de las intervenciones se encuentran diferentes discursos de los que podemos sacar una serie de observaciones transversales. La primera observación es sobre la importancia otorgada a la orientación sexual de las personas. Si bien casi todas las participantes coinciden en señalar al principio del grupo que la sexualidad de las deportistas ya no es un aspecto relevante para su reconocimiento profesional, al final del grupo, al tratar asuntos más personales, o vividos directamente, surge todo un debate en torno a la importancia que le dan a juzgar la orientación sexual de sus compañeras —o incluso de los niños y niñas que conocen—.

Esto es, vimos cómo, al tratar el tema de porqué no se habla de la orientación sexual de las profesionales del deporte, se insistió en que era un asunto personal, de poca relevancia para el resto —o que así debería ser—.

Sujeto 4: *Es que a ver, yo creo que lo lo dicen, creo que por el simple hecho de decir, si yo fuese "hetero" tampoco lo voy a andar diciendo en público, soy "hetero" o no soy. Entonces yo creo que lo callan simplemente por eso. No tienen porque andar diciendo...*

Esa actitud distante es muy distinta a la picardía con la que se comenta el interés que despierta adivinar cuál será la orientación sexual futura de los aún, aparentemente, indefinidos.

Sujeto 3: *Y referente a los cotilleos y eso es muy natural cuando llega alguien al equipo, ¿qué es lo primero que se pregunta? ¿Creéis que es bollera? ¿O no?*

¿Cómo deberíamos interpretar esta paradoja? La lectura más sencilla es que la sexualidad si importa, sí resulta un asunto de interés; no obstante, ese interés no va juzgado negativamente; y es en ese sentido que se le niega relevancia. Seguramente, a nivel personal, es clave, porque sigue siendo clave para definir las identidades. Pero eso no significa que debe servir para discriminar o juzgar la valía social de nadie, mu-

cho menos profesionalmente. De ahí que surjan discursos y debates que pueden sonar, de primeras, contradictorios.

Una segunda observación general remite a la fuerte conciencia de grupo presente en los discursos de las informantes a través de distintos temas o actitudes que aparecen implícitamente a lo largo de todo el grupo de discusión. Esto es lo que pude apreciar sobre una actitud que podríamos llamar “sentimiento gregario” o alta valoración de pertenencia a un grupo. ¿En qué momentos se hace evidente?

- Cuando hablan de la socialización temprana hacia el deporte, se reconoce la importancia de la presión del grupo, entre las niñas, para no seguir.
- El reconocimiento de la importancia que puede tener la socialización con lesbianas, dentro del grupo, para incentivar la disposición a cambiar de orientación sexual.
- Al valorar las prácticas deportivas, destacan la diferencia entre deporte individual y deporte de equipo.
- Como se contempla el problema que puede acarrear dentro del equipo que haya relaciones afectivas entre chicas.

Como tercera observación general considero relevante destacar que uno de los supuestos iniciales en el diseño del grupo de discusión no se ve confirmado a través del análisis. Me refiero a la relevancia de la edad de las participantes a la hora de asumir opiniones y actitudes distintas sobre los temas planteados. Esperaba observar dos líneas de pensamiento diferenciadas entre los grupos divididos a partir de los veinticinco años, sin embargo, de manera aparente sus visiones son similares y, aunque con diferencias entre todas, no existen diferencias motivadas por razón de edad.

Por último, para cerrar el capítulo de conclusiones respecto al grupo de discusión, me realizo esta pregunta. ¿Hasta qué punto los temas que se plantearon en el grupo eran familiares o han sido forzados por el guion? ¿Se plantearon temas sobre los que ya tenían una opinión formada o se fueron debatiendo en ese momento? Las dos cosas. Muchos de los temas, sobre todo llevados a la experiencia personal, son conversación del día a día de estas mujeres; pero la reflexión más a fondo sobre hasta qué punto se puede generalizar y explicar los hechos sociales, es un planteamiento relativamente nuevo para la mayoría. Así, por ejemplo, ni siquiera se refieren a términos que son los

que emplearían en la literatura especializada sobre el tema. Nótese, en concreto, al hablar del rechazo hacia la homosexualidad, se le asocia con “machismo” en general, y no se concreta sobre la homofobia o la diferencia entre identidad y orientación sexual, aunque sí se tiene conciencia de la diferencia entre homosexualidad y transexualidad. Mis informantes son “insiders” del mundo del deporte femenino, e informantes privilegiadas sobre la interacción con lesbianas, pero no son expertas académicas ni están familiarizadas con el análisis reflexivo que se plantea en este trabajo. Por lo tanto, sus opiniones tienen el valor de ser una muestra de las impresiones de quienes lo viven; no es una “verdad” a contrastar con otras opiniones.

5.- CONCLUSIONES

Tras realizar un análisis exhaustivo tanto del grupo de discusión como de los dos foros representativos procedí a hacer un balance conjunto de las conclusiones de ambos. El resultado de este examen pormenorizado arroja luz sobre algunos asuntos que previamente estaban pendientes de investigar y descartan algunas ideas previas que se habían planteado durante el inicio de las pesquisas.

Si se hace una comparación entre lo ocurrido en el grupo de discusión y en los foros, la primera diferencia que se encuentra es evidente. Se trata del anonimato existente en internet, que cambia la manera de hablar de las personas y su forma de referirse a determinados temas sensibles. En los foros salen a la luz multitud de tópicos irreflexivos, y lo hacen junto a un sinfín de términos soeces u ofensivos que buscan el chiste fácil. Esta práctica se dio en contadas ocasiones en el grupo de discusión, en parte seguramente debido a que las integrantes sabían que esos comentarios obligarían a una posterior explicación o a la censura por parte de las homosexuales presentes. En todo caso, por una u otra razón, en internet hay mensajes más negativos hacia la homosexualidad de los registrados en el grupo.

También es notable la diferencia entre los comentarios acerca de las motivaciones de los sujetos que participan en los foros y en el grupo. En el grupo de discusión los comentarios son más reflexivos y se extienden más al hablar sobre las causas para que alguien sea homosexual y decida o no revelarlo de manera pública. Analizan los factores sociales y debaten sobre las ventajas y desventajas de hacer pública una condición sexual que se sale de la que consideran normativa. En cambio, las entradas del foro optan por el morbo y la adivinación de qué personas, en especial famosos, son homosexuales. Para eso se hacen afirmaciones basadas en rumores, comentarios o simples teorías. Apenas entran en el porqué y tienden a generalizar con la presencia de homosexuales en el deporte. Vinculan, además, las actitudes que consideran relacionadas con el género masculino —como diversas prácticas deportivas— con la homosexualidad de las personas que tienen estas actitudes.

Por otra parte, en el grupo de discusión de amigas deportistas se generan debates y opiniones que no se encuentran en los foros. Así, dentro del grupo, se observa que hay opiniones distintas sobre algunos temas según se hable como homosexual o

como heterosexual. Las homosexuales son más conscientes de los límites sociales asociados a su “condición”, mientras que las heterosexuales son más normalizadoras de esa “opción”. De hecho, las sujetos de estudio homosexuales comentan múltiples prejuicios sociales e incluso, en un caso, tienen prejuicios contra su propio grupo al no aceptarse. El resto tienden a una visión normalizadora con la que es indiferente la condición de cada uno, pues ellas las aceptan y consideran que si las homosexuales se aceptan a sí mismas, no existirá ningún problema a nivel social. Al final del grupo de discusión, no obstante, reconocen que la sociedad puede no tener esta idea y, por lo tanto, puede existir rechazo. Como es lógico, no podemos saber si en los foros también se producen esas diferencias entre “heteros” y “homos”, pero el debate al respecto no surge. En todo caso, los comentarios más positivos de los foros reconocen en mayor medida las dificultades injustas que sufren los homosexuales y lo que queda por andar.

Además, aunque en los foros también se comenta ocasionalmente la problemática de las relaciones de pareja del mismo sexo en el contexto del entrenamiento y la competición deportiva, en el grupo de discusión de “insiders” la reflexión al respecto es mucho más abierta e informada. Las participantes en el grupo de discusión apuntan a que cuando las relaciones sentimentales entre jugadoras están dentro de un mismo equipo, estas pueden provocar una serie de problemas. De sus intervenciones se desprende la posible existencia de un ambiente enrarecido que dificulta las relaciones entre las deportistas provocando, en algunos casos, la separación del equipo en dos grupos cuando la relación de la pareja se rompe. Incluso, estas relaciones causan tensión a la hora de enfrentarse en el terreno de juego. Hablan también sobre los fichajes grupales. Estos se producen cuando un club desea contratar a una jugadora y esta exige que con ella llegue su pareja o que su contratación implique el despido de alguna otra jugadora con la que tuvo una relación afectiva o que se vio envuelta en algún conflicto de pareja.

Sin embargo, a pesar de las grandes diferencias entre los discursos hallados en los foros y en el grupo, hay mensajes e interpretaciones que se repiten en ambos contextos. Así, tanto en el grupo de discusión como en los foros existe cierto consenso en cuanto a qué homosexualidad tiene mejor aceptación y cuál sufre un intenso rechazo. Todos están de acuerdo en que la preferencia sexual diferente a la considerada habitual es más aceptable entre mujeres. Aunque en el foro se hacen algunos chistes y se generaliza sobre esta condición, en ambos contextos existen pocos prejuicios y ven

con normalidad la presencia de homosexuales dentro del deporte femenino. No ocurre así con el deporte masculino, donde las especulaciones sobre la orientación sexual son muchas, en algunos casos por la simple creencia de que difundiendo ese rumor se desprestigia o se acaba con la reputación de una persona. Los mensajes sobre que un hombre sea gay suelen tener términos peyorativos y ofensivos porque a nivel social está difundido el concepto que utilizan en el grupo de discusión: «Los hombres tienen que ser machotes».

Aunque se debate al respecto y hay opiniones encontradas, tanto en el grupo como en los foros la opinión mayoritaria sobre la vinculación entre deporte y homosexualidad es que el porcentaje de personas que tienen una tendencia sexual distinta a la considerada habitual es cuanto menos similar al que se produce en el resto de la sociedad. A veces cunde la idea —que parece totalmente extendido en los foros— de que en el deporte, en especial en el de equipo, se dispara el porcentaje de homosexuales o bisexuales, con muchas relaciones endogámicas. Pero al matizar predomina la opinión de que las cifras son similares al resto de contextos. Sin embargo, desde el grupo de “insiders” también se apunta que parece que aumenta el número de personas que confiesan su tendencia diferente porque el entorno de máxima confianza en el grupo lo favorece, cosa que creen que no sucede en el ámbito laboral u otros. En este sentido también consideran que pueden darse casos de que una persona tenga latente su condición de homosexual, pero no tenga relaciones con personas de su mismo sexo hasta estar en un grupo en que eso se vea normal. Pero, en cualquier caso, es una condición previa y no adquirida en el momento de comenzar a practicar deporte.

También es cierto que, tanto en los foros como en el grupo, hay una opinión que se manifiesta en más de una ocasión: la homosexualidad de los deportistas es un asunto privado que no interesa hacerlo público por irrelevante. No obstante, desde el grupo de discusión se plantea a una escala personal, en la interacción del día a día. Sostienen que la orientación sexual de cada persona resulta intrascendente a la hora de relacionarse con el resto. En el grupo existe tal nivel de confianza que los prejuicios o el rechazo hacia los homosexuales es casi nulo o nulo. Por lo tanto, serán las afinidades personales las que definan la dinámica sin que a nadie le importe lo que prefiere cada una. Esta idea no está extendida en los foros, donde creen que son las relaciones afectivas entre homosexuales las que son clave en este sentido. El mensaje que predomina en internet es más parecido al que en el grupo atribuyen a los responsables de los clubes. Las informantes del grupo opinan que los directivos y entrenadores prefie-

ren que las relaciones personales de las jugadoras, en especial si se salen de la norma, permanezcan en la intimidad del vestuario y no se hagan públicas.

Por último, tanto en los foros como en el grupo hay un mensaje “políticamente correcto” que nadie refuta: todavía se puede avanzar más en la aceptación social de la homosexualidad. En uno y otro contexto se reconoce que la sociedad todavía tiene que dar un importante paso en la aceptación de las personas homosexuales. Se piensa que todavía existen numerosos prejuicios que llevan a las personas a mantener oculta su orientación por miedo al rechazo o a las consecuencias negativas de confesarla. Los múltiples comentarios negativos de los foros son el claro ejemplo de que, efectivamente, la sociedad todavía debe dar un paso adelante. La creencia de que afirmar que alguien es homosexual debe necesariamente ofenderlo y provocar que se acabe la reputación de esa persona ejemplifica lo que ocurre a nivel social. Muchos asocian la homosexualidad con lo negativo, que lleva al rechazo. Por lo tanto, buscan que la orientación distinta de la norma se convierta en un tabú.

Dejo para el final las conclusiones en torno a los objetivos que asumí sobre las técnicas que mejor se adaptan para abordar temas sensibles, a través de la interacción, generando debate y diferentes discursos. En general, pienso que he escogido dos técnicas que son bastante adecuadas para analizar temas sensibles o controvertidos, como ocurre en este caso, sin que el sujeto a explorar divague y no responda a los objetivos que un investigador se plantea. Aunque también es conveniente tener en cuenta que, concretamente sobre el grupo de discusión, entre amigas, se podría decir que la ocultación de información también es posible —por lo que no representa una ventaja relevante sobre el foro anónimo—, y que deriva el debate hacia asuntos de menor relevancia debido a cuánto se conocen las sujetos. En efecto, en algunas ocasiones optaron por centrar la conversación en casos particulares conocidos y no en dar su punto de vista global sobre el asunto tratado, aunque creo que eso pudo precisamente añadir valor al material.

En el caso del análisis de foro creo que es innovador pues después de leer varios libros acerca de la “realidad virtual” constaté que son todavía pocos los trabajos que aborden esta metodología desde la sociología y menos que la hayan analizado como yo lo he hecho, sino que lo hacen desde una visión más cuantitativa.

Aun así, quiero terminar reconociendo las limitaciones metodológicas importantes del trabajo, principalmente relacionadas con las limitaciones propias de un trabajo de fin de grado. En concreto, a la hora de realizar el análisis de contenido de los foros, asumí mi clasificación como válida sin plantear el problema de la replicabilidad o concordancia. Habría sido de gran interés contar con otro evaluador que pudiera ratificar o no el carácter positivo, negativo o neutro de los comentarios, así como su clasificación dentro de uno u otro tema. Por otra parte, reconozco que hay toda una línea de investigación, de corte más cuantitativo, que podría haberse incorporado tanto desde la revisión bibliográfica como en la práctica. Me refiero al trabajo con encuestas cerradas sobre valores sociales, o incluso con escalas ya elaboradas para medir actitudes homófobas. Creo que sería muy interesante poner en relación los hallazgos sobre el mismo tema que se van generando desde campos de estudio y metodologías muy distintas.

Al margen del apartado puramente teórico, pienso que es necesario detallar que empecé con este trabajo en octubre de 2014 y tras su finalización hago un balance positivo del mismo. Me llevó más tiempo del que había planeado y por eso lo presento en la convocatoria de septiembre. Varios factores que influyeron de manera determinante en este amplio plazo fueron la combinación de las prácticas durante el segundo cuatrimestre y la amplia bibliografía en inglés, que conllevó un elevado tiempo para su traducción. A esto hay que sumarle la indefinición inicial de lo que pretendía abarcar, que empecé a definir en la asignatura de Metodología, pero que tardé en concretar hasta la recta final del curso. Pero incluso a día de hoy, creo que el trabajo ganaría si lo delimitara aún más y fuera menos ambicioso.

6.- BIBLIOGRAFÍA

Anderson, Eric (2002): "Openly gay athletes: Constesting hegemonic masculinity in a homophobic environment", *Gender and Society*, 16: 604-620.

Anderson, Eric (2011): "Masculinities and sexualities in sport and physical cultures: Three decades of evolving research", *Journal of Homosexuality*, 58(5): 565-578.

Anderson, Eric y Rachael Bullingham (2013): "Openly lesbian team sport athletes during in an era of decreasing homophobia", en *International Review for the Sociology of Sport* (en línea). <http://irs.sagepub.com/content/early/2013/06/12/1012690213490520.abstract>. Consulta realizada el 11/11/2014

Barbour, Rosaline (2013): *Los grupos de discusión en investigación cualitativa*, Madrid: Morata.

Bell, David (2007), Cyberculture. En George Ritzer (ed.), *Blackwell Encyclopedia of Sociology*. Blackwell Publishing. DOI: 10.1111/b.9781405124331.2007.x

Besnier, Niko y Susan Brownell (2012): "Sport, modernity and the body", *Annual Review of Anthropology*, 41: 443-459.

Colás-Bravo, Pilar y Carmen Rodríguez (2013): "La visión masculina de la identidad de la mujer atleta. Una explicación desde la perspectiva de género", en *Géneros, masculinidades y diversidad: Educación física, deporte e identidades masculinas (249-275)*, eds. Piedra, J., et al., Barcelona: Octaedro.

Díez García, Alejandro (2006): "Evolución histórica y social de la presencia de la mujer en la práctica física y el deporte", en *Revista Lecturas Educación Física y Deportes*, 99 (en línea). <http://www.efdeportes.com/efd99/mujer.htm>. Consulta realizada el 07/11/2014

Díez Mintegui, Carmen (1996): "Deporte y construcción de las relaciones de género". *Gazeta de Antropología*, 12 (10) (en línea). <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=3566>. Consulta realizada el 08/11/2015

Elias, Norbert y Eric Dunning (1992): *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Madrid: S.L. Fondo de Cultura Económica de España.

García Ferrando, Manuel et al. (2009): *Sociología del deporte*, Madrid: Alianza.

Goode, Erich (2011): *Sports doping as deviance. Anti-doping as moral panic*, Denmark: International Network of Humanistic Doping Research.

Gorman, Lyn (2007): "Online social networking.", en G. Ritzer (Ed.), *Blackwell Encyclopedia of Sociology*, Blackwell Publishing. DOI: 10.1111/b.9781405124331.2007.x

Guttman, Allen (1991): *Women's Sports: A History*, New York: Columbia University Press.

Infesta Domínguez, Graciela, Adriana Vicente, y Iara Cohen (2012): "Reflexiones en torno al trabajo con grupos de discusión en ciencias sociales", *Intersticios: Revista Sociológica De Pensamiento Crítico*, 6(1): 233-244.

Lessa, Patricia y Tais Akemi Dellai Oshita (2007): "La participación de las mujeres en los deportes". *Lecturas: Educación Física y Deportes*, (105), (en línea). <http://www.ef-deportes.com/efd105/la-participacion-de-las-mujeres-en-los-deportes.htm>. Consulta realizada el 15/01/2015

Lomborg, Stine (2014): "Researching Communicative Practice: Web Archiving in Qualitative Social Media Research", en *Methods for Analyzing Social Media* (78-90), eds. Bredl, K., Jensen, J. L., y Hünninger, J., Oxon (Inglaterra): Routledge

Messner, Michael A. (2002): *Taking the field: women, men and sports*, Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.

McCormack, Mark y Eric Anderson. (2013): "«Ya no se acepta más»: la erosión de la homofobia y el suavizado de la masculinidad en las clases se sexto de Inglaterra", en *Géneros, masculinidades y diversidad: Educación física, deporte e identidades masculinas* (249-275), eds. Piedra, J., et al., Barcelona: Octaedro.

Moreno, Manuel (2014): *El gran libro del community manager*, Barcelona: Grupo Planeta. Gestion 2000.

Morgan, David L. (1997): *Focus groups as qualitative research*, Thousand Oaks: Sage.

Muñoz Vera, Gemma, y Tristán Elósegui,(2011): *El arte de medir: Manual de analítica web*, Barcelona: Profit.

Nora, Dominique (1997): *La conquista del ciberespacio*, Barcelona: Editorial Andrés Bello.

Oliveira, Dora Lucía de (2011): "The use of focus to investigate sensitive topics: an example taken from research on adolescent girls' perceptions about sexual risks", *Cad Saude Publica*, 16(7): 3093-102

Parnaby, Patrick F. y Vincent F. Sacco (2004): "Fame and strain: the contributions of mertonian deviance theory to an understanding of the relationship between celebrity and deviant behavior", *Deviant Behavior*, 25: 1-26.

Piedra, Joaquín, Gonzalo Ramírez-Macías y Águeda Latorre (2013): "¿Está el profesorado de Educación física ciego, sordo y mudo ante las discriminaciones?", en *Géneros, masculinidades y diversidad: Educación física, deporte e identidades masculinas*, eds. Piedra, J. y Anderson, E., Barcelona: Octaedro.

Plymire, Darcy C. y Pamela J. Forman (2000): "Breaking the silence: Lesbian fans, the internet, and the sexual politics of women's sport", *International Journal of Sexuality & Gender Studies*, 5(2): 141-153.

Slevin, James (2007): "Internet" en G. Ritzer (Ed.), *Blackwell Encyclopedia of Sociology* Blackwell Publishing. DOI: 10.1111/b.9781405124331.2007.x

Valles, Miguel S. (1997): *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*, Madrid: Síntesis.

Wong, Elaine (2010): "From focus groups to 'friend' groups", en *Forbes* del 20 de noviembre de 2010 (en línea). <http://www.forbes.com/sites/elainewong/2010/11/19/from-focus-groups-to-friend-groups/>. Consulta realizada el 23/06/2015

ANEXOS

ANEXO I

PERFIL DE LAS PARTICIPANTES

JUGADORAS	EDAD		<25 años		>25 años	
	CONDICIÓN SEXUAL	Homosexual		Sujeto 6	Sujeto 7	Sujeto 4
Heterosexual			Sujeto 5	-	Sujeto 2	Sujeto 1

ANEXO II

GUION DE LAS PREGUNTAS

PREGUNTAS PARA EL GRUPO DE DISCUSIÓN	
P.1	¿Qué opináis de este tema en líneas generales?
P.2	¿A qué edades creéis que entran las mujeres en el deporte?
P.3	¿Cómo fue en vuestros casos?
P.4	¿Qué creéis que significa, en el desarrollo de las niñas, la práctica de deporte?
P.5	¿Qué factores creéis que influyen en esas niñas para dedicarse al deporte?
P.6	¿Hasta qué punto el deporte es considerado socialmente masculino?
P.7	¿Es frecuente la homosexualidad en el deporte?
P.8	Y respecto a la orientación sexual de los deportistas, ¿se expresa abiertamente en el deporte?
P.9	¿Creéis que las deportistas profesionales expresar abiertamente su condición sexual?
P.10	Concretamente en vuestro equipo, ¿cuán frecuente es y qué importancia se le da a la homosexualidad?
P.11	Y el cuerpo técnico, ¿qué importancia le da?
P.12	¿Creéis que las homosexuales son más proclives a interesarse por el deporte femenino o que estando dentro del deporte se facilita descubrir la orientación sexual distinta?
P.13	¿Ser lesbiana es un estigma o un símbolo de distinción?
P.14	¿Cómo son las relaciones entre jugadoras lesbianas y no lesbianas?
P.15	¿Y todo esto de lo que estamos hablando, ¿es conocido por la sociedad en un sentido amplio?
P.16	¿Es conveniente o no ocultar o visibilizar la orientación sexual de las deportistas de cara al exterior? Pros y contras.

ANEXO III

FICHA TÉCNICA PARA EL PARTICIPANTE

INTEGRANTE N°

-Fecha de realización: ____ / ____ / 20 ____.

-Duración: _____

-Lugar de realización: _____

DATOS DE LA PARTICIPANTE

-Nombre: _____

-Edad: _____

-Condición sexual: Heterosexual / Homosexual / Bisexual

-Estudios _____

-Relación con la práctica deportiva: _____

La sexualidad de las jóvenes en el deporte: ¿deportistas y/o lesbianas?

ANEXO IV**INTERVENCIONES POR USUARIO FORO ACB**

Karls_berg	4	133MHZ Craig-5:	4	Fede K	4
Kabe	4	Carlos Delfino82	2	BABYHOOK	2
Joseflo83	1	Uri_barça	1	Hopkino	1
Tmac_mup	4	De la Peña	7	Ykann	1
SOMOS ACB	3	Rijan Komazec	1	Antonio1004	1
Pamesa	4	Pablo Alfaro	2	Arriba Zonazec	1
Axel	3	Serafín Echa un culín	1	Ade Maristah	1
UROS	1	Let	11	Shq_34	1
Rivers Cuomo	6	Sindiosniamo	2	Arijan Komuzec	1
Kito	1	DoctorFlag	1	Nasol	6
Max	1	Willy Nais	15	Bender#1	2
Luigi293	1	Lituania	1	Twiggy	1
Sehnsucht	1	Steo Coughlan	4	Gepheto Brothers	1
Travis	3	Lito	1	Bonner1	2
Thera	5	Cheatum6	1	Elvis	1
Ivan Cooper	2	Er_Kntabru	4	Niegoreva	1
Porthios	2	Joe Kopicki	1	ExileMan	1
G_11	1	Soltero de platino	5	Manu Ginobili	1
eNo_Two	2	Hop_hop_hop	3	Punbrysta	3